



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

**RELACIÓN ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ESTILOS DE  
CRIANZA EN CUIDADORES DE NIÑOS DE CALI, COLOMBIA**

**ISABELLA GÓMEZ LEÓN  
MARIA ISABELA HERRERA GÓMEZ  
SOFÍA RESTREPO MEJÍA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI, 2024**

**RELACIÓN ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ESTILOS DE  
CRIANZA EN CUIDADORES DE NIÑOS DE CALI, COLOMBIA**

**AUTORAS**

**ISABELLA GÓMEZ LEÓN  
MARIA ISABELA HERRERA GÓMEZ  
SOFÍA RESTREPO MEJÍA**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA  
OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO  
SEBASTIÁN JIMENEZ JIMENEZ, PhD**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI, 2024**

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Dedicamos este estudio a todas las familias que dan lo mejor de sí cada día por criar a sus hijos, y a nuestras propias familias por seguir intentándolo.

“Nada dice más del alma de una sociedad que la forma en que trata a sus hijos”.

Nelson Mandela

## **AGRADECIMIENTOS**

Con la culminación de este trabajo de grado, marcamos el cierre de una etapa significativa en nuestra formación académica. A lo largo de este proceso, hemos contado con el valioso respaldo, orientación y apoyo de diversas personas que han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de nuestro proyecto.

En primer lugar, a cada una de nosotras, reconocemos y agradecemos el esfuerzo y la dedicación desplegadas a lo largo de este extenso trayecto. Por la colaboración, paciencia, y resiliencia, por las noches en vela y los momentos de crisis, por haber logrado lo que soñábamos en un inicio.

No podemos pasar por alto expresar nuestro agradecimiento a nuestras familias y amigos, cuyo apoyo incondicional ha sido una fuerza motriz constante. Su apoyo y comprensión han desempeñado un papel fundamental en la consecución de este logro.

Además, agradecemos a los encargados de las instituciones educativas que favorecieron la generación de los vínculos y acompañaron activamente los procesos de recolección de información. A los estadísticos que apoyaron el proceso de análisis de resultados y nos asesoraron pacientemente en las dudas que surgían. Y a las consejeras académicas de la carrera, por ser guías en nuestro proceso y acompañarnos frente a las dificultades presentadas.

Asimismo, extendemos nuestro agradecimiento a la Pontificia Universidad Javeriana, por proporcionarnos la oportunidad de estudiar y adquirir los conocimientos necesarios para nuestro desarrollo profesional.

Estamos convencidas de que esta experiencia contribuirá significativamente a nuestro crecimiento personal y profesional. Agradecemos sinceramente a todos los que hicieron posible la realización de este trabajo.

## RESUMEN

Los estilos de crianza en el desarrollo integral de los menores se encuentran estrechamente vinculados con factores personales, contextuales, familiares, y socioeconómicos. **Objetivo.** Identificar la relación entre variables sociodemográficas y los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de niños de 9 a 11 años Cali, Colombia. **Método.** Tipo cuantitativo, modalidad no experimental, y diseño transversal con alcance descriptivo. La muestra fueron 390 cuidadores principales de niños entre 9 y 11 años. Se aplicó un instrumento propio para las variables sociodemográficas y una adaptación del '*Parenting Styles and Dimensions Questionnaire*' de Robinson et al. (1995) para los estilos de crianza. **Resultados.** Se observó que la mayoría de los padres presentaron niveles altos en el estilo democrático, y bajos en los estilos autoritario y permisivo. Al realizar el cruce entre variables sociodemográficas y estilos de crianza se encontró que la prueba estadística Chi-cuadrado no fue interpretable, ya que las respectivas tablas de contingencia del cruce de variables no cumplieron los requisitos necesarios para determinar la existencia de relaciones significativas. **Conclusiones.** No se cuenta con evidencia que soporte que las distribuciones de las variables sociodemográficas se relacionan con los estilos de crianza. Se considera la modalidad de autoreporte del PSDQ una limitación del estudio. A futuras investigaciones se sugiere abordar las variables como ordinales y con una muestra de mayor tamaño.

**Palabras claves:** Crianza del niño, Variables sociodemográficas, Cuidadores primarios, Rol de la familia.

## ABSTRACT

Parenting styles are an integral part of the development of minors, closely linked to personal, contextual, family, and socio-economic factors. **Objective.** Identify the relationship between sociodemographic variables and parenting styles perceived by caregivers of children from 9 to 11 years old Cali, Colombia. **Method.** Quantitative type, non-experimental modality, and cross-sectional design with descriptive scope. The sample was 390 primary caregivers of children between 9 and 11 years. A separate instrument was applied for sociodemographic variables and an adaptation of Robinson et al. (1995) 'Parenting Styles and Dimensions Questionnaire' for parenting styles. **Results.** It was noted that most parents presented high levels in the democratic style, and low levels in the authoritarian and permissive styles. When crossing sociodemographic variables and parenting styles it was found that the Chi-square statistical test was not interpretable, since the respective contingency tables of the crossing of variables did not meet the requirements necessary to determine the existence of significant relationships. **Conclusions.** There is no evidence to support that distributions of sociodemographic variables are related to parenting styles. The self-reported mode of the PSDQ is considered a limitation of the study. Future research suggests addressing variables as ordinal and with a larger sample size.

**Key words:** Child rearing, Sociodemographic variables, Primary caregivers, Family role.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
MÉTODO.....	20
RESULTADOS.....	27
DISCUSIÓN.....	35
REFERENCIAS .....	42
ANEXOS	

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Codificación de variables sociodemográficas .....	24
<b>Tabla 2.</b> Variables creadas para denominar los estilos de crianza según su puntuación .....	25
<b>Tabla 3.</b> Características demográficas de los cuidadores .....	27
<b>Tabla 4.</b> Porcentaje de distribución de los estilos de crianza, según la calificación del instrumento original .....	29
<b>Tabla 5.</b> Frecuencias de las variables creadas para los estilos de crianza en los cuidadores ...	29
<b>Tabla 6.</b> Relación entre estilos de crianza y la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos .....	30
<b>Tabla 7.</b> Relación entre estilos de crianza y el nivel de escolaridad del cuidador .....	30
<b>Tabla 8.</b> Relación entre estilos de crianza y el estrato socioeconómico .....	30
<b>Tabla 9.</b> Relación entre estilos de crianza y el tipo de familia .....	31
<b>Tabla 10.</b> Relación entre estilos de crianza y el número de hijos .....	31
<b>Tabla 11.</b> Relación entre estilos de crianza y la posición del hijo con respecto a sus hermanos .....	32
<b>Tabla 12.</b> Relaciones significativas entre variables sociodemográficas y estilos de crianza.....	32

## **LISTA DE ANEXOS**

**ANEXO A. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

**ANEXO B. CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**ANEXO C. PROTOCOLO DE ATENCIÓN EN CRISIS**

## INTRODUCCIÓN

Los estilos de crianza corresponden al conjunto de técnicas con los que una familia educa a sus hijos, se busca mediante estos modular y canalizar las conductas de los niños en la dirección que los padres consideren deseable, y tienden a ser transmitidos de manera intergeneracional. Una familia no se clasifica dentro de un único estilo de crianza, ya que puede presentar elementos de cada uno en diferentes medidas, sin embargo, es posible que se presente un estilo predominante. Existen diferentes variables que pueden llegar a intervenir en el estilo de crianza de una familia: variables sociodemográficas, como el estrato socioeconómico, la edad, y el nivel de escolaridad, el estilo de crianza con el que fueron criados los padres, entre muchas otras. De esta manera, estos estilos implementados por los padres serán una variable influyente en el desarrollo físico, psicológico, moral y social del infante, así como en su salud mental y en su bienestar general (Aguilar-Yamuza et al., 2019; Castillo et al., 2015; Isaza, 2018; Moreno et al., 2017; Muñoz, 2019).

Así pues, existen diferentes clasificaciones de los estilos de crianza, una de las más reconocidas es la planteada por Baumrind (1966), que los divide en: autoritario, permisivo, y democrático. Para evaluar y clasificar el estilo de crianza correspondiente a una familia se tienen en cuenta tres criterios: el apoyo a las necesidades del menor, el ejercicio de control y la comunicación. De esta manera, el estilo democrático se caracteriza por presentar un equilibrio entre el nivel de apoyo y el ejercicio de control, con una comunicación asertiva entre padres e hijos. Por otra parte, el estilo autoritario presenta altos niveles de ejercicio de control y bajos niveles de apoyo a las necesidades del menor, con una comunicación negligente. Finalmente, el estilo de crianza permisivo presenta altos niveles de comunicación y apoyo, pero el ejercicio de control se encuentra limitado (Castillo et al., 2015; Duarte-Rico et al., 2016; Haro, 2017; Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], 2020; Játiva et al., 2020; Meza y Candela, 2021; Moreno et al., 2017). Igualmente, años después del planteamiento de Baumrind (1966), Barudy y Dantagnan (2005) añadieron el estilo de crianza negligente a su clasificación, el cual

se caracteriza por presentar bajos niveles en los tres criterios de evaluación, es decir, poco apoyo a las necesidades, bajo ejercicio de control, y comunicación negligente.

Por otra parte, se ha encontrado que existen una serie de variables influyentes en los estilos de crianza, correspondientes a variables sociodemográficas, tanto del menor, como de los cuidadores y de la familia. Dentro de estas, se resaltan aspectos personales de los padres tales como la edad en la que tuvieron a sus hijos y su nivel de escolaridad, así como aspectos correspondientes a la dinámica familiar, como el tipo de familia y el número de hijos que tienen. De esta manera, es importante resaltar que se ha evidenciado cómo la crianza implica procesos que se encuentran profundamente influenciados por factores culturales y contextuales. También, se ha identificado que la crianza implica un proceso de transmisión de normas, roles y demás dinámicas que tienden a ser transmitidas de generación en generación (Castillo et al., 2015; Pérez et al., 2020).

En virtud de lo anterior, resulta importante conocer la forma en que estudios han indagado cómo la edad a la que los padres tienen hijos y se ven involucrados en los procesos de crianza de estos, puede influir en los estilos de crianza que presentan. Así, investigaciones realizadas en Ecuador (Peña et al., 2015), Colombia (Castillo et al., 2022) y Argentina (Jorge y González, 2018), indagaron si la edad de los padres o madres influyeron en la incidencia de los diferentes estilos de crianza. Se encontraron diferentes resultados en los tres estudios, pues mientras que en el estudio ecuatoriano con madres adolescentes, se reportó un estilo de crianza indefinido, con rasgos de los estilos autoritario, permisivo y democrático, el estudio con población colombiana del mismo grupo etario, encontró que predominó el estilo negligente, y en el estudio argentino con padres y madres de edad avanzada, se identificaron en su mayoría estilos de crianza autoritarios y permisivos (Castillo et al., 2022; Jorge y González, 2018; Peña et al., 2015).

Asimismo, diferentes estudios han planteado que el nivel de escolaridad de los padres es un factor que se relaciona con el estilo de crianza que implementan con sus hijos, específicamente, han pretendido identificar si el grado de escolaridad alcanzado puede o no relacionarse con la incidencia de un estilo de crianza. Así, la investigación mencionada anteriormente realizada en Argentina, encontró que los padres y madres con un grado de escolaridad que no alcanzaba la secundaria completa, presentaron con mayor frecuencia estilos de crianza autoritario y democrático, mientras que aquellos padres con un mayor grado de escolarización, de secundaria completa en adelante, reportaron en una mayor proporción estilos de crianza permisivo y democrático (Jorge y González, 2018). Lo anterior se alinea con estudios

realizados con muestra argentina (Nieri, 2017) y mexicana (Revalcaba et al., 2012), donde se identificó que en zonas rurales, con tendencias a un bajo nivel de escolaridad, y donde la participación de las madres en la actividad económica se veía disminuida en comparación con población de zonas urbanas, se presentaron estilos de crianza con tendencias autoritarias.

Considerando lo mencionado anteriormente, un estudio hondureño identificó una relación entre el nivel de escolaridad de los padres y el número de hijos que tienen (Moreno et al., 2017). Este planteó que, a menor grado de escolaridad, mayor número de hijos y viceversa, lo que resulta particularmente relevante, pues según este estudio, el número de hijos también presenta evidencia de relacionarse con el estilo de crianza que implementan los padres. Los autores manifiestan que a mayor número de hijos, más desafiante resulta el ejercicio de la paternidad y maternidad, lo que repercute de manera tal que estas familias presentan con mayor frecuencia estilos de crianza autoritarios o negligentes. Igualmente, autores españoles plantean que no solo es la cantidad de hijos, sino también su orden de llegada a la familia (primogénitos, segundo lugar, tercer lugar o más), pues este influye en la incidencia de los estilos de crianza, que a su vez, presentan evidencia de estar relacionados con el desarrollo de trastornos como depresión o ansiedad en los menores (Aguilar-Yamuza et al., 2019). Considerando esto, resulta importante indagar en variables como el número de hijos y su orden de llegada a la familia, para determinar cómo puede o no llegar a relacionarse con las dinámicas familiares y con los estilos de crianza presentados.

Adicionalmente, se rescata el tipo de familia a la que pertenece el menor como un factor con posibilidades de influir en la prevalencia de algunos estilos de crianza. Por ejemplo, investigadores argentinos identificaron que para la población estudiada, el tipo de familia que más se presentó fue el tipo nuclear, seguido por el monoparental, extensa y simultánea, presentando el estilo de crianza democrático en mayor proporción en comparación con el estilo autoritario y permisivo (Jorge y González, 2018). Sin embargo, se encontró que para una muestra ecuatoriana con madres adolescentes, el tipo de familia más frecuente también fue el nuclear, seguido por el monoparental. Las técnicas de crianza identificadas en este tipo de familia presentaron rasgos de diferentes estilos de crianza, por lo que los investigadores sugirieron un estilo indefinido (Peña et al., 2015). Finalmente, para una muestra de Sincelejo, Colombia, se encontró que al igual que en los estudios previos, el tipo de familia más frecuente fue el nuclear, sin embargo, este no se relacionó concretamente con ningún estilo de crianza en particular (Sierra-Becerra y Rincón-Lozada, 2019).

En relación con los instrumentos de medición de los estilos de crianza, se encontró que existe una amplia variedad. Algunos se aplican a los hijos para conocer la percepción que poseen de los estilos de crianza de sus padres, mientras que otros exploran la percepción de los padres. Uno de los instrumentos más utilizados es la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza (Casais et al., 2017), conformado por 63 ítems con opciones de respuesta tipo Likert, que busca conocer la percepción de adolescentes sobre los estilos de crianza de sus padres, según la frecuencia con la que estos realizan ciertas acciones, de acuerdo con el apoyo percibido, los límites, el castigo verbal y físico, la comunicación, y la orientación. Igualmente, la Escala de Prácticas Parentales (Romero et al., 2021), indaga en las estrategias que usan los padres para interactuar y cuidar de sus hijos, esta se compone de subescalas que representan los estilos parentales (democrático, autoritario, permisivo y negligente), y está conformada por 29 ítems. Por último, otro instrumento frecuentemente utilizado para evaluar estilos de crianza es el *'Parenting Styles and Dimensions Questionnaire'* (PSDQ), creado por Robinson et al. (1995), y adaptado al español por Velásquez y Villouta (2013), que evalúa las dimensiones y la estructura interna de los estilos de crianza por medio de 62 ítems.

De igual forma, se revisaron diferentes estudios nacionales, con el fin de comprender la temática de estilos de crianza dentro del territorio colombiano. Primero, se encontró una investigación realizada en el departamento de Caldas, que reconoció una relación entre la presencia de prácticas asociadas con diferentes estilos de crianza y la prevalencia de distorsiones emocionales y patrones de comportamiento desadaptativos en adolescentes, los cuales pueden generar desobediencia, agresividad y otras repercusiones que afectan profundamente las relaciones sociofamiliares (Pérez et al., 2020).

Con base en lo anterior, en el estudio mencionado se plantea la inestabilidad en estilos de crianza como un proceso complejo. Los investigadores atribuyen que las prácticas de crianza que presentan las madres de la población tienen su origen en sus propias experiencias dentro de su familia primaria y están reforzadas transversalmente por la cultura que cohabitan (Pérez et al., 2020). De esta manera, autores sugieren que las madres significan diferentes emociones y parámetros de crianza según lo que consideren como deseable y necesario para lograr su adaptación en el entorno. Así, se encontró que familias con estilo autoritario valoran la obediencia, el cumplimiento de tareas específicas, la tradición y el orden como prácticas valiosas, favoreciendo el castigo como medio para garantizar que sus hijos cumplan con estándares encaminados a asegurar su supervivencia, dejándolos con un papel pasivo y restringiendo su autonomía (Pérez et al., 2020).

Asimismo, otra investigación realizada en el departamento de Santander, Colombia, encontró que el vivir en zonas urbanas o rurales es un factor influyente en el estilo de crianza. El estudio tuvo como objetivo describir la autoeficacia parental, los estilos de crianza y la percepción de problemas de conducta infantil por parte de padres en tres corregimientos del departamento (Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos, 2019). Así, se identificó un mayor índice de malestar emocional y percepción de baja autoeficacia contextual en padres de zonas rurales. Sin embargo, se encontró que tanto en esta zona como en la urbana se presentan patrones de crianza disfuncionales, con altos niveles de reactividad, laxitud y hostilidad, donde adultos refieren adicionalmente que los niños y niñas presentan altos niveles de hiperactividad, conductas problemáticas y tensiones entre pares.

Lo anterior coincidió con una investigación realizada en Antioquia, donde se encontró que en familias con estratos socioeconómicos bajos se presentan con mayor frecuencia estilos de crianza permisivos, que a su vez generan un desarrollo menor de habilidades sociales en comparación con el que se presenta en los estilos autoritarios y democráticos, cuya frecuencia es más alta en estratos socioeconómicos medios y altos (Isaza, 2018). Adicionalmente, se resalta que en la población colombiana, la prevalencia entre un estilo de crianza y otro está ligado al nivel educativo de los padres, y que existe una tendencia a proporcionar castigos con mayor frecuencia a varones entre 0 y 14 años (Castillo et al., 2015).

Así, en las diferentes investigaciones nacionales consultadas se encontraron similitudes en los hallazgos sobre diferentes variables sociodemográficas, como el nivel de escolaridad y edad de los cuidadores, tipo de familia, número de hijos, y estrato, como variables que se relacionan con los estilos de crianza y las diferentes dimensiones del desarrollo de niños, niñas y adolescentes (Castillo et al., 2015; Isaza, 2018; Moreno et al., 2017; Pérez et al., 2020; Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos, 2019).

De igual manera, se realizó una revisión de estudios a nivel internacional, con el fin de indagar en las relaciones entre diversas variables sociodemográficas y los estilos de crianza, desde una perspectiva global. En primer lugar, una investigación realizada en Ciudad Juárez, México, cuyo objetivo fue comparar los estilos de crianza de padres y madres desde la perspectiva de sus hijos, encontró que existen diferencias significativas entre los estilos de crianza de ambos progenitores, presentando las madres un estilo de crianza más positivo con características democráticas (Sánchez et al., 2019). En concreto, las madres obtuvieron puntuaciones más altas en los rasgos de crianza de implicación parental y crianza positiva, mientras que los padres obtuvieron puntuaciones mayores en rasgos de disciplina inconsistente.

Los resultados del estudio muestran que las madres juegan un papel fundamental en el desarrollo socioemocional de los niños, especialmente en aquellos que presentan comportamientos agresivos, y sugieren que al estudiar los estilos de crianza se investiguen por separado a los padres de las madres, ya que los mismos estilos pueden ser utilizados de diferente manera.

Asimismo, el estudio realizado en Argentina con cuidadores primarios, en su mayoría madres de menores de edad, pero también con padres en una menor proporción, reportó que en esta muestra el estilo de crianza democrático fue el más presentado, seguido por el autoritario, reportado principalmente entre las madres del estudio, finalizando con el estilo permisivo como el que presentó menor frecuencia en la muestra (Jorge y González, 2018). Igualmente, se consideraron los estilos de crianza en función de la edad de los padres. Esta indagación encontró que el estilo democrático prevalecía en cuidadores que se encontraban en su cuarta y sexta década de vida, mientras que el estilo permisivo se destacó en el grupo de cuidadores en su quinta década de vida, y por último, el estilo autoritario predominó en participantes que se hallaban en la cuarta y quinta década de su vida.

Continuando con lo anterior, el estudio de Jorge y González (2018) también evaluó la relación entre el estilo de crianza y el estado civil de los cuidadores. Así, en la población argentina, no se encontraron diferencias significativas en el estilo de crianza democrático entre cuidadores con o sin pareja, sin embargo, el estilo autoritario se presentó en mayor medida en progenitores sin pareja en comparación con los que se encontraban en una relación, y el estilo permisivo se asoció en mayor proporción con aquellos que tenían pareja en comparación con los que no la tenían (Jorge y González, 2018). Otros estudios han profundizado en este tema, encontrando que en una muestra de población universitaria en Perú, no existió una relación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza bajo el que fueron criados los universitarios y el estado civil de sus padres (Neyra y Briones, 2022).

De igual forma, se ha buscado evaluar la relación entre el número de hijos y los estilos de crianza. Un estudio realizado en Ecuador, que tuvo como objetivo investigar los estilos de crianza en familias monoparentales con un sólo hijo, encontró que en su mayoría, este tipo de familia presentaban estilos de crianza con rasgos democráticos (Vásquez, 2015). También, en el estudio argentino anteriormente discutido, se encontró que aquellas familias con más de un hijo se asociaron en mayor medida con el estilo democrático, mientras que aquellos con un sólo hijo se relacionaron con el estilo autoritario (Jorge y González, 2018).

Asimismo, se ha encontrado que el tipo de familia puede llegar a ser un factor influyente en la determinación del estilo de crianza. El estudio mencionado anteriormente, realizado en Ecuador con familias de tipo monoparental, encontró que en estas se identificaron en su mayoría rasgos del estilo de crianza democrático, pero se obtuvieron resultados indeterminados en la totalidad de los estilos de crianza (Vásquez, 2015). Igualmente, otro estudio pretendió examinar la relación entre los tipos de familia y su estilo de crianza en cuidadores primarios de niños y niñas de 10 años, cuyos resultados mostraron que no existía una relación significativa entre estos dos factores (Barzallo et al., 2022).

Para finalizar, el nivel de escolaridad de los cuidadores también se ha relacionado con los estilos de crianza. En una muestra de padres argentinos con menos de doce años de escolaridad, se asoció a un estilo de crianza autoritario a los cuidadores con menor nivel educativo (Jorge y González, 2018). Por el contrario, en un estudio realizado en Perú, no se encontraron relaciones significativas entre el nivel de escolaridad de los padres y el estilo de crianza reportado por una muestra de estudiantes universitarios (Neyra y Briones, 2022).

De esta manera, la revisión de antecedentes a nivel internacional, especialmente en Latinoamérica, mostró hallazgos similares en la relación entre diferentes variables sociodemográficas y los estilos de crianza, aunque se encontró que algunas de estas relaciones no se han estudiado con mayor profundidad o han hallado resultados indefinidos, como lo fue el estrato socioeconómico, el estado civil y el tipo de familia (Barzallo et al., 2022; Jorge y González, 2018; Neyra y Briones, 2022; Sánchez et al., 2019; Vásquez, 2015). No obstante, además de indagar en la relación entre las variables, resulta importante profundizar en las consecuencias y efectos que poseen los diferentes estilos de crianza, ya que ciertas prácticas pueden llegar a convertirse en factores de riesgo para diversas situaciones, como para la generación de patrones desadaptativos y problemas de salud mental, además de ser contraproducentes en el desarrollo integral de los menores.

Así pues, lo anteriormente mencionado plantea la vulnerabilidad existente en el desarrollo de los menores, por lo que las siguientes investigaciones presentan cómo se puede evidenciar dicha vulnerabilidad desde los estilos de crianza. Primero, un estudio realizado en Colombia que tuvo como objetivo identificar las tendencias investigativas sobre el fenómeno de la crianza en el país mediante un estado del arte, encontró que los estilos de crianza autoritarios y permisivos están asociados con un mayor riesgo de problemas comportamentales y emocionales en los niños, mientras que los estilos democráticos se asocian con mejores resultados en el desarrollo del menor (Tilano et al., 2018). Igualmente, lo anterior concuerda

con un estudio realizado en Perú, cuyo objetivo consistió en determinar la fuerza de asociación entre las diferentes tipologías de los estilos de crianza y el rol asumido en el acoso escolar (Zegarra et al., 2023). Los resultados mostraron que los adolescentes que fueron clasificados como agresores victimizados tenían mayor probabilidad de haber sido criados en un estilo de crianza negligente, siendo más propensos a involucrarse en el acoso escolar como una forma de obtener atención y reconocimiento. De esta manera, los hallazgos de estos estudios sugieren que la crianza es un factor determinante en el desarrollo de los niños, y resaltan la importancia de los estilos de crianza democráticos y las prácticas educativas familiares positivas, ya que potencian el desarrollo integral de los menores.↓↓↓

Adicionalmente, los estilos de crianza pueden llegar a influir en el desarrollo de las funciones ejecutivas en los menores. Esta relación surge de la concepción de la familia como el primer contexto educativo de los niños, a partir de la cual el menor se desarrolla integralmente, mediante las experiencias producto de la interacción con sus cuidadores. Así, estos escenarios de socialización con los padres permiten al niño aprender los roles establecidos, límites y normas, así como conductas consideradas como deseadas (Cabascango et al., 2020; Ortiz-Zavaleta y Moreno-Almazán, 2016). De esta forma, se puede decir que la crianza implica un proceso complejo de desarrollo, que presenta repercusiones a corto y largo plazo en las habilidades socioemocionales y las funciones ejecutivas del niño, como lo son la atención, la inhibición y la flexibilidad cognitiva (Bernal-Ruiz et al., 2017).

Lo anterior concuerda con un estudio realizado en Colombia (Correa 2022), que encontró que la presencia de negligencia infantil, violencia intrafamiliar, el uso de redes sociales, el nivel educativo de los padres, el estrato socioeconómico, y la etapa del desarrollo, son variables influyentes en las funciones ejecutivas de las personas, especialmente de los adolescentes. Además, este estudio concluyó que la edad, el estado civil de los padres, y la calidez por parte de la madre, también generaron diferencias significativas en las funciones ejecutivas de los adolescentes, relacionándose los aspectos de negligencia, violencia y calidez por parte de los padres, además de sus variables sociodemográficas, directamente con el desarrollo de los estilos de crianza, resaltando su importancia para el desarrollo y bienestar de los menores.

De igual forma, se revisó un estudio realizado en Taiwán, el cual encontró que la crianza democrática se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida de los adultos jóvenes, pero negativamente con sus trastornos mentales, contrario a la crianza autoritaria, que se relaciona positivamente con estos, planteando una relación entre los estilos de crianza y los

trastornos mentales de los adultos jóvenes (Wu et al., 2021). Lo anterior destaca la importancia de implementar una crianza democrática en el contexto familiar, ya que esta propicia en los adultos jóvenes la formación positiva de la flexibilidad cognitiva, la inteligencia emocional y el bienestar subjetivo.

Así, resulta importante resaltar la influencia del contexto social en las dinámicas familiares y en el desarrollo integral de los niños, es por este motivo que el presente estudio pretende explorar la relación de las variables sociodemográficas, que son características personales y sociales, con los estilos de crianza, que es un factor del contexto familiar. Para esto, se considera relevante mencionar información sobre la incidencia de diferentes problemáticas relacionadas, a nivel mundial, latinoamericano y nacional, de modo que se ilustre la importancia de esclarecer la relación entre dichas variables.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce que existe una relación entre maltrato, negligencia y situaciones adversas durante la niñez y adolescencia con el desarrollo de enfermedades físicas y mentales. Cerca de mil millones de niños, niñas y adolescentes son víctimas de violencia física, emocional o sexual, así, se estima que tres de cada cuatro niños entre los dos y cuatro años son disciplinados con métodos violentos, siendo esta estadística aún mayor cuando se habla de niños y niñas con alguna discapacidad, o en familias con ciertas dinámicas familiares y estilos de crianza, como los autoritarios y negligentes (OMS, 2021). Resulta relevante mencionar estas cifras ya que la violencia durante la niñez puede ser producto de un estilo de crianza disfuncional, y puede tener consecuencias en el desarrollo integral de los niños (Harman et al., 2018).

Sobre hallazgos de investigaciones realizadas en Latinoamérica, el estudio citado anteriormente realizado en Argentina para el año 2018, identificó que el estilo de crianza más frecuente para un grupo de 50 personas fue el democrático, dejando en segundo lugar el autoritario y en tercero el permisivo (Jorge y González, 2018). Asimismo, un estudio realizado en familias hondureñas para analizar el fenómeno de la crianza en este contexto, encontró según aspectos socioeconómicos y de estructura familiar de los hogares, que un 5,9% poseía estilos negligentes, 35,2% autoritarios, 4,8% democráticos y 10,5% sobreprotectores (Moreno et al., 2017).

Adicionalmente, dos estudios, uno realizado en Guatemala y otro en Ecuador, obtuvieron resultados similares al medir componentes característicos de los diferentes estilos de crianza. El primero encontró que el estilo predominante en los participantes fue el democrático (en un 78%), dejando en segundo lugar el estilo permisivo (en un 50%), y seguido

finalmente por el autoritario (en un 48%), teniendo en cuenta que una familia puede presentar distintos componentes de diferentes estilos de crianza simultáneamente (Gómez, 2018). Igualmente, el segundo estudio realizado en Ecuador, con resultados similares a los anteriores, encontró que el estilo de crianza predominante para una muestra de 52 niños y sus padres fue el democrático (83%), seguido del permisivo (10%) y el autoritario (7%) (Pinta et al., 2019). Cabe resaltar que estos estudios no presentaron muestras significativas de la población, pero permiten evaluar en cierta medida la prevalencia de los diferentes estilos de crianza en las familias latinoamericanas.

De igual forma, a nivel nacional, regional y departamental (Valle del Cauca), resulta pertinente indagar los estilos de crianza característicos de las familias, ya que estos pueden llegar a relacionarse directamente con actitudes y conductas de riesgo para la violencia intrafamiliar. Se debe tener en cuenta que la violencia en Colombia es un problema complejo que tiene sus raíces en la historia del país, la desigualdad social y la impunidad, y que es un problema que afecta a todos los sectores de la sociedad, pero que tiene un impacto particularmente grave en las mujeres, los niños y los jóvenes (Tilano et al., 2018). Así, se puede decir que los castigos físicos se relacionan con estilos de crianza autoritarios y negligentes, por lo que se considera relevante mencionar las peritaciones realizadas por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF) en el año 2022, en las cuales se reportaron 45.472 casos de violencia intrafamiliar en el país, de los cuales 30.492 (67,1%) corresponden a violencia de pareja, 8.792 (19,3%) a violencia entre otros familiares, 4.434 (9,8%) a violencia contra niños y adolescentes, y 1.754 (3,9%) a violencia contra el adulto mayor (INMLCF, 2022).

Asimismo, se encontraron estudios que resaltan la prevalencia de los estilos de crianza a nivel nacional. Un estudio dirigido a una muestra de 100 menores entre los 2 y 5 años y sus familias de la ciudad de Medellín, citado anteriormente, identificó que el estilo de crianza democrático se presentó con mayor frecuencia para el estrato alto y medio, en un 55% y 52% respectivamente, dejando el estilo permisivo con mayor frecuencia para el estrato bajo con un 33,2% (Isaza, 2018). Complementariamente, un estudio realizado en Sincelejo, Sucre, consideró una muestra de 190 niñas y 340 niños con sus familias (437 madres y 93 padres), los cuales presentaron el estilo democrático en un 45,5%, el negligente en un 32,3%, el permisivo en un 13,8%, y finalmente, el autoritario en un 7,4% (Romero et al., 2021).

De esta manera, a partir de las investigaciones y cifras revisadas, fue posible plantear las siguientes brechas. En primer lugar, es importante resaltar que aunque se encontraron

diversos estudios que buscaron relacionar diferentes variables sociodemográficas con los estilos de crianza, muchos de estos obtuvieron resultados indefinidos con respecto a la relación con aspectos sociodemográficos específicos, así como resultados inconsistentes entre los diferentes estudios con respecto a una misma relación, como lo fue la crianza con el estado civil o con el número de hijos, por lo que hace falta profundizar más en estas relaciones de forma específica (Castillo et al., 2022; Jorge y González, 2018; Peña et al., 2015; Sierra-Becerra y Rincón-Lozada, 2019). Igualmente, los estudios realizados en Colombia sobre la percepción de los estilos de crianza, se han llevado a cabo principalmente en ciudades del interior como Medellín y Bogotá, y en el norte del país en ciudades como Sincelejo, por lo tanto, se recomienda considerar más poblaciones de la costa pacífica colombiana, Orinoquía y otros sectores, como lo puede ser el Valle del Cauca (Castillo et al., 2015).

De la misma manera, otro aspecto importante a tener en cuenta es el tamaño de la muestra, pues algunos estudios presentaron limitaciones dado el tamaño reducido de la misma, por lo que plantean considerar una muestra significativa con respecto a la población, también, plantean como limitación el rango etario de los participantes, por lo que se considera relevante aumentar las edades de los grupos de niños y niñas de la muestra, ya que puede ser importante para investigaciones tener presente los procesos madurativos de los participantes (Bernal-Ruiz et al., 2021; Muñoz, 2019). Igualmente, resulta importante evaluar el estilo parental con la familia completa, no sólo con el integrante con el que pase más tiempo el menor, así como también resulta pertinente tener en cuenta otros grupos étnicos, además, se considera relevante señalar que las investigaciones en su gran mayoría toman como muestra principalmente a los niños más que a los padres, por lo que se recomienda realizar estudios que tengan en cuenta el discurso de los padres o sus respuestas ante algún tipo de instrumento (Casais et al., 2017; Castillo et al., 2015; Jorge y González, 2018; Muñoz, 2019; Peña et al., 2015).

Finalmente, se deben tener en cuenta variables poco estudiadas en relación con los estilos de crianza, como lo son el estrato socioeconómico, el estado civil de los padres o su relación con el otro progenitor del menor, y el tipo de familia, ya que estas permiten obtener una perspectiva integral de las dinámicas familiares, que además tienden a verse influenciadas por factores sociales y afectivos, afectando el desarrollo integral de los menores (Isaza, 2018; Jorge y González, 2017; Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos, 2019). También, resulta importante utilizar otro tipo de sistema de evaluación, pues en gran parte de las investigaciones las escalas utilizadas para medir los estilos de crianza consistieron en instrumentos de autoinforme, lo que puede conducir a sesgos de deseabilidad social, por lo que el uso de medios

más objetivos permitiría considerar otros factores que pueden influir en el desarrollo de los menores, como el entorno socioeconómico o la cultura (Aguilar-Yamuza et al., 2019; Jorge y González, 2017; Zegarra et al., 2023).

A partir de lo anterior, resulta de profundo interés indagar cómo las variables sociodemográficas pueden incidir en la prevalencia de los diversos estilos de crianza. La literatura existente respalda la idea de que los estilos de crianza desempeñan un papel crucial en el desarrollo infantil, desde edades tempranas, como los 3 años, hasta la adolescencia, donde se ha observado una sólida correlación entre los estilos de crianza y comportamientos problemáticos en niños, niñas y adolescentes (Córdoba, 2014; Nerín et al., 2014). Esto se puede evidenciar en que los estilos de crianza también influyen en la construcción de la identidad y autonomía desde edades tempranas, así como en la predisposición a conductas de riesgo durante la adolescencia (Hoskins, 2014; Merchán et al., 2020; Valenzuela et al., 2013; Yanchapaxi et al., 2021).

De esta manera, resulta relevante realizar este estudio debido a que a partir de la revisión bibliográfica, se ha identificado que la crianza es un proceso complejo y dinámico que tiene un impacto significativo en el desarrollo de los niños y niñas. En Colombia, la crianza se considera un tema de interés público, por lo que el Estado ha promulgado una serie de leyes y políticas que tienen como objetivo promover el bienestar de los niños y niñas, estas incluyen la Ley 1098 del 2006, que establece los derechos de los menores, y la Ley 1453 del 2011, que crea el Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF). Las políticas públicas relacionadas con la crianza y los derechos de los niños y niñas han avanzado significativamente a lo largo de los últimos años, sin embargo, aún existe una brecha entre las políticas públicas y la realidad de las familias en los estratos socioeconómicos bajos o en sectores de vulnerabilidad. En estos contextos los padres y cuidadores suelen enfrentar mayores desafíos para brindar una crianza positiva a sus hijos, como la pobreza, la violencia y el acceso limitado a servicios de apoyo. Por este motivo, la presente investigación resulta relevante para el desarrollo de políticas públicas y programas de intervención que apoyen a las familias en los estratos socioeconómicos bajos para brindar una crianza positiva a sus hijos, así como para dar respuesta a la necesidad de generar programas psicoeducativos dirigidos a los cuidadores sobre pautas y estilos de crianza, de modo que promuevan aquellas conductas que favorezcan el desarrollo socioemocional de los menores (Moreno et al., 2017).

En este contexto, cobra mayor relevancia intervenir en los hogares, especialmente en aquellos con ingresos bajos y limitaciones económicas y sociales, en los que se corre un mayor

riesgo de estilos de crianza poco favorables para el desarrollo integral de los menores (Castillejo et al., 2023). La identificación precisa de la relación entre las variables sociodemográficas y los estilos de crianza en estos hogares puede proporcionar una base sólida para la creación de estrategias psicosociales y educativas. Estas estrategias, diseñadas específicamente para abordar las necesidades de las familias en situación de vulnerabilidad, tienen el potencial de prevenir la aparición de problemas en el desarrollo de los menores y de promover su bienestar integral. Al comprender cómo factores como el nivel socioeconómico, la educación de los padres y otros aspectos sociodemográficos influyen en los estilos de crianza, resulta posible diseñar intervenciones con mayor efectividad que aborden las dinámicas familiares y fomenten un entorno más saludable para el crecimiento de los niños y niñas.

En virtud de lo anterior, el presente estudio se encuentra dirigido a los cuidadores de niños y niñas de 9 a 11 años, dado que en este rango de edad los menores están a punto de iniciar procesos de profundos cambios físicos, psicológicos y sociales propios de la pubertad en la adolescencia. Así, se ha demostrado de manera amplia cómo la crianza puede ser una herramienta para que los padres fortalezcan los vínculos con sus hijos y acompañen sus procesos de cambio, lo que a su vez favorece el desarrollo integral y el bienestar de los menores (Jiménez, 2017; Urrego et al., 2014). Considerando lo previamente mencionado, las edades de 9 a 11 años se posicionan como una etapa crucial para el desarrollo, además, en esta etapa los cuidadores tienen la posibilidad de fortalecer la construcción de lazos significativos y reconocer oportunidades de mejora para acompañar el conjunto de cambios que los menores están a punto de experimentar (Papalia et al., 2010). De esta manera, se pretende identificar, desde una perspectiva de prevención y promoción del bienestar, qué variables pueden favorecer o dificultar este proceso de acompañamiento por parte de los cuidadores. Este enfoque busca proporcionar bases científicas que respalden la necesidad de intervenir de manera específica en grupos para fortalecer las habilidades parentales inherentes a cada estilo de crianza, facilitando así el apoyo previo al inicio de la adolescencia y a sus respectivos cambios.

De esta forma, se pretendió en esta investigación identificar las relaciones existentes entre las variables sociodemográficas de las familias, tanto de los cuidadores como de los menores, y la forma en que son criados los niños. Cabe mencionar que se exploraron las relaciones de diversas variables sociodemográficas, pero se centró principalmente en los siguientes aspectos: edad de los padres, nivel de escolaridad, estrato socioeconómico, tipo de familia, número de hijos y posición del hijo con respecto a sus hermanos. Se realizaron los análisis con el cuidador que pasa el mayor tiempo con el menor, en un grupo de niños que se

encontraban entre las edades de 9 y 11 años. Dado todo lo abordado anteriormente, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Como se relacionan las variables sociodemográficas con los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de niños de 9 a 11 años de Cali, Colombia?

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se planteó como objetivo general de la investigación identificar la relación entre variables sociodemográficas y los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de niños de 9 a 11 años de Cali, Colombia. Los objetivos específicos del estudio fueron: describir las variables sociodemográficas de los niños y sus cuidadores; caracterizar los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de los niños de 9 a 11 años; y, establecer el grado de relación entre la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos, el nivel de escolaridad del cuidador, el estrato socioeconómico, el tipo de familia, el número de hijos y la posición del hijo con respecto a sus hermanos con el estilo de crianza democrático, autoritario y permisivo.

Para dar respuesta a esta pregunta, se plantean las siguientes variables de investigación: variables sociodemográficas, como lo son la edad de los padres, su nivel de escolaridad, su estrato socioeconómico, el tipo de familia, el número de hijos y la posición del hijo respecto a sus hermanos, y los estilos de crianza, que se evaluarán según la percepción de los cuidadores de los niños de 9 a 11 años de los colegios seleccionados. Así, se procederá a definir cada una de estas variables, y se especificarán cuáles son sus subvariables, para así plantear y definir el enfoque teórico que se asumirá en el estudio.

En primer lugar, las variables sociodemográficas se entienden como aquellos datos que permiten caracterizar una población, siendo aquellas que describen las características de las personas, como su edad, sexo, etnia, nivel educativo, ocupación, estado civil, entre otras (Tejada, 2012). Estas variables se utilizan para describir y comprender las diferencias entre las personas y los grupos sociales, en este caso, permiten reconocer las características de los cuidadores, los niños y las familias. Igualmente, las variables sociodemográficas se pueden clasificar en dos categorías principales: sociales, como lo son el nivel educativo y las características familiares; y demográficas, referentes a edad, sexo, etnia, entre otros.

Para el presente estudio, se tendrán en cuenta seis variables principales en la relación con la crianza: el nivel de escolaridad de los padres, que se refiere al grado de educación formal que ha alcanzado la persona; el estrato socioeconómico, referida a la clasificación de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos; el número de hijos y su posición, entendida como la cantidad de descendientes del padre que responde y la posición que ocupa el

menor evaluado en comparación con sus hermanos en caso de tenerlos; el tipo de familia, que hace referencia a la estructura de la familia según la presencia de los padres, y que se clasifica en familias nucleares, monoparentales, extensas, compuestas, amplias, ensambladas o simultáneas, y homoparentales; y la edad de los padres, a partir de la cual se puede deducir la edad en la que los padres tuvieron al hijo participante de la investigación (Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2018; Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2020; Tejada, 2012). Igualmente, se tendrán en cuenta otras variables sociodemográficas para las relaciones con los estilos de crianza: correspondientes al menor se tendrán en cuenta su edad y su sexo; y para los cuidadores, se indagará en su sexo, etnia, ocupación, estado civil, relación con el menor, y convivencia con el otro progenitor del menor.

Por otra parte, los estilos de crianza se plantearon como la segunda variable del estudio, como se mencionó inicialmente, estos se entienden como el conjunto de técnicas con las que una familia educa a sus hijos, estos modulan y canalizan las conductas de los menores en la dirección que consideren deseable los padres y madres. Estas técnicas incluyen comportamientos y costumbres que dependen fundamentalmente de los padres, sin embargo, cuando se presentan variaciones en factores como la estructura familiar, se pueden llegar a alterar los roles de los integrantes y sus funciones dentro de la familia, así como el proceso de socialización de las normas. Adicionalmente, el factor cultural resulta fuertemente influyente, ya que la tendencia en la mayoría de los casos es tratar de educar a los hijos de la misma manera en la que los padres fueron educados, por lo que estos conocimientos intergeneracionales serán un determinante de lo que se considere adecuado para el cuidado y acompañamiento requerido por los menores durante su desarrollo (Castillo et al., 2015; Castillo-Castro, 2016; Moreno et al., 2017; Vega, 2020). Diferentes autores han categorizado estos estilos de crianza según su nivel de respuesta a necesidades y exigencia, pero la presente investigación se basó en el modelo de Baumrind (1966), que plantea los estilos de crianza democrático, autoritario y el permisivo, pues al realizar la revisión de bibliografía, se encontró como un modelo ampliamente aceptado en la comunidad científica. Además, para las dimensiones de crianza se tuvo en cuenta los factores modificados por Velásquez y Villouta (2013), planteados inicialmente por Robinson et al. (1995) en el '*Parenting Styles and Dimensions Questionnaire*', los cuales plantearon 20 factores para los 3 estilos de crianza, 7 en el estilo democrático, 7 en el autoritario, y 6 en el permisivo.

Primero, el estilo de crianza democrático, se caracteriza por un alto nivel de afecto, en el que se refuerzan comportamientos positivos y el ejercicio de control contempla los

sentimientos y capacidades de los menores, así como el uso del lenguaje como herramienta principal para la socialización de normas. En este estilo, los padres y madres conciben el rol de cuidadores con una intención clara para responder a las necesidades de los infantes, de manera que se promueva en ellos el desarrollo de su autonomía, habilidades socioemocionales y confianza (Duarte-Rico et al., 2016; ICBF, 2020; Moreno et al., 2017).

Así, en el estilo de crianza democrático se consideran siete factores de evaluación (Velásquez y Villouta, 2013). El primero corresponde a la capacidad del adulto para estimular al menor a expresar sus ideas y generar un proceso reflexivo ante las repercusiones de las conductas que presenta, a este componente se le denomina ‘Incentivo a la expresión-reflexión’. El segundo componente considera la capacidad de los padres y madres para comunicar adecuadamente las expectativas sobre su crianza a sus hijos, este se reconoce como el componente ‘Comunicación-expectativas’. El tercer componente es ‘Consideración’, el cual reconoce cuánto se respetan las posiciones de los menores ante la toma de una decisión con respecto a la posición y opinión del adulto. En el cuarto componente, llamado ‘Expresión-serenidad’, se identifica la capacidad del adulto para tener una actitud paciente y tranquila ante inquietudes y situaciones tensionantes que presenta el menor. El quinto componente denominado ‘Contención y expresividad afectiva’, es un factor que considera la capacidad de responder a necesidades de apoyo y afecto cuando el menor las requiere. El sexto componente, ‘Implicación’, se relaciona con cuán involucrados se encuentran padres y madres con las situaciones que se le presentan al menor e intereses del mismo. Finalmente, el séptimo componente, llamado ‘Participación’, evalúa cuán interesados se muestran los adultos ante las preferencias de los menores al tomar una decisión que involucre a la familia (Baumrind, 1966; Torio et al., 2008; Velásquez y Villouta, 2013).

Por otra parte, el segundo estilo de crianza es el autoritario, caracterizado por altos niveles de control y bajos niveles de afecto, en el que se promueve una constante obediencia por parte de los hijos hacia sus padres, lo que implica un estricto seguimiento de la norma que se está evaluando constantemente. Se usa el castigo como herramienta común y se presenta una comunicación negligente. Este estilo se basa en técnicas de crianza tradicionales, donde existe una noción de autoridad y poder absoluto que recae sobre los padres y madres, dejando en una posición sumisa a los niños, niñas y adolescentes. Este poder implica que los adultos sean quienes tomen las decisiones, y se tiende a ignorar las opiniones y necesidades de los menores. Como resultado, se postergan las necesidades de estos, priorizando aprendizajes que los adultos consideren útiles para que en el futuro los hijos hagan frente a las demandas de un mundo

adverso. Se ha encontrado que esto limita el desarrollo social y personal de los menores, dejando un impacto negativo en la autoconfianza, autonomía, habilidades sociales y estrategias de afrontamiento (Castillo et al., 2015; ICBF, 2020; Meza y Candela, 2021).

De esta manera, en el estilo de crianza autoritario se reconocen también siete factores (Velásquez y Villouta, 2013). El primero, conocido como ‘Castigo físico y verbal’, identifica la presencia de estrategias de castigo sin explicación que justifique su aplicación. El segundo, reconoce aspectos de un clima familiar tensionante producto del abuso de poder que se le atribuye al rol materno o paterno, al cual se le denomina ‘Hostilidad-arbitrariedad’. El tercer factor, se denomina ‘Castigo-arbitrariedad’, y se consideran conductas de castigo que presentan los padres hacia los menores sin explicación alguna. El cuarto factor, pretende identificar la presencia de amenazas en el ejercicio de control de los adultos frente a los menores, a este se le llama ‘Directividad-amenaza’. El quinto factor, ‘Exigencia crítica’, refleja la manera en la que las expectativas que presentan los padres y las madres sobre el rendimiento y capacidades de los menores se puede manifestar mediante una constante crítica hacia los niños y niñas. El sexto factor, conocido como ‘Hostilidad-individualismo’, evalúa cómo estrategias disciplinarias punitivas pueden afectar negativamente la relación madre/padre e hijo. Finalmente, el séptimo factor considera un clima familiar tenso producto de discrepancias y alegatos entre cuidadores y menores, y se denomina ‘Hostilidad-discrepancia’ (Baumrind, 1966; Velásquez y Villouta, 2013).

Por último, el tercer estilo de crianza es el permisivo, en este se identifican técnicas de educación en la que los padres presentan un bajo nivel de control y exigencia hacia sus hijos, pero con niveles de comunicación y afecto altos. En este estilo, los padres y madres buscan darle la máxima libertad al menor, limitando su propia autoridad y ejercicio de corrección mediante castigo, lo que se manifiesta con una respuesta casi que incondicionalmente positiva ante cualquier conducta que presente el niño, incluso aunque estas sean contraproducentes o aversivas para otros. Esto deja como resultado que los menores sientan que tienen el poder frente a sus padres, por lo que cuando se les intenta corregir o castigar, sus respuestas se tornan negativas, presentan baja tolerancia a la frustración y rechazan la autoridad de sus padres, quienes para evitar esta clase de reacciones tienden a evitar ejercer el control, lo que mantiene las conductas de los menores. A largo plazo, se ha demostrado que niños que crecen con este tipo de crianza suelen tener problemas para asumir responsabilidades, controlar la impulsividad y sentir empatía hacia las necesidades de los otros (Castillo et al., 2015; Duarte-Rico et al., 2016; ICBF, 2020; Játiva et al., 2020; Moreno et al., 2017).

Así, para el estilo de crianza permisivo, se proponen los siguientes seis factores (Velásquez y Villouta, 2013). El primero, conocido como ‘Inseguridad-inconsecuencia’, corresponde a aquella incapacidad que presentarían padres con este estilo de crianza a ejercer control y poca consistencia de acciones disciplinarias frente a conductas de sus hijos. El segundo factor se denomina ‘Inconsistencia’, y se relaciona con la falta de regulación ante comportamientos indeseados que sobrepasan límites de los padres por parte de los hijos. El tercero, corresponde a aquella omisión y falta de atención que presentan los padres ante conductas indeseadas de los niños y niñas, y se le denomina ‘Ignorar el comportamiento inadecuado’. El cuarto, ‘Ausencia de límites y normas’, se refiere a aquellas dinámicas familiares donde las reglas y límites no se reconocen y resultan irrelevantes. El quinto factor, ‘Falta de regulación’, identifica cuando los padres no realizan un seguimiento de las consecuencias disciplinarias asociadas a conductas no deseadas establecidas por los padres. Finalmente, el factor ‘Evitación-consentimiento’, evalúa aquellas conductas que presentan los padres y madres en las cuales evitan corregir y limitar conductas de los menores (Baumrind, 1966; Raya, 2009; Velásquez y Villouta, 2013).

Teniendo en cuenta las diferentes investigaciones y estudios consultados respecto al tema, surgen dentro del presente trabajo de investigación las siguientes hipótesis: se encontrará una relación significativa con las seis variables sociodemográficas planteadas y el estilo de crianza; y, se planteó que los estilos de crianza predominantes en los cuidadores de escolaridad baja estará caracterizada por los estilos autoritario y permisivo, mientras que los estilos de los cuidadores con educación superior estarán caracterizados por los estilos democráticos.

Para finalizar, cabe destacar que la presente investigación se enmarca desde la psicología social, ya que se trabajará con familias de estratos socioeconómicos bajos y se analizarán aspectos de sus dinámicas familiares como lo son los estilos de crianza, se espera con la información recolectada aportar al programa de la Pontificia Universidad Javeriana Cali de Formación Javeriana para el Cambio Social y la Paz (FORJA), cuyo fin es generar a través del aprendizaje-servicio, espacios para el intercambio de saberes entre comunidades, profesores y estudiantes que promuevan el cambio social (Pontificia Universidad Javeriana, 2022).

De esta manera, la investigación cobra relevancia a nivel teórico, social y metodológico. A nivel teórico, busca entender si existe una relación entre las variables sociodemográficas y los estilos de crianza, lo que permitirá generar información para los cuidadores e instituciones, quienes podrían profundizar sobre este tema de acuerdo a los hallazgos del proyecto. A nivel social, este trabajo resulta relevante ya que se propone un insumo para plantear posibles

intervenciones con familias, instituciones educativas e incluso con entidades gubernamentales, para promover así desde los estilos de crianza, mejores condiciones para el desarrollo de los infantes. Finalmente, a nivel metodológico este trabajo pretende aplicar una prueba cuyo idioma original no es español y cuya adaptación usada fue adaptada a población hispanohablante. Al aplicarla en población colombiana podría ayudar a identificar posibles adaptaciones culturales y de lenguaje, además, la mayoría de los estudios encontrados han planteado una perspectiva cualitativa, por lo que el plantear una perspectiva cuantitativa se permitirá integrar técnicas participativas para una mayor riqueza de los resultados, así como el uso de diferentes herramientas, las cuales podrían ser adaptadas según lo requerido y aportar información valiosa.

## MÉTODO

### **Tipo, modalidad y diseño de investigación**

El proyecto de investigación fue de tipo cuantitativo, este enfoque utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, y se basa en la medición numérica y el análisis estadístico, para así, establecer un modelo de comportamiento y probar teorías (Hernández et al., 2006). En el proyecto de investigación, se recolectaron los datos por medio de dos instrumentos para determinar la relación entre el estilo de crianza empleado por las familias y sus variables sociodemográficas en instituciones educativas seleccionadas de la ciudad de Cali.

Igualmente, la presente investigación fue de modalidad no experimental, esta se basa en la observación de fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para que estos sean analizados posteriormente, sin manipular deliberadamente las variables (Hernández et al., 2006). Así, la presente investigación tuvo como objetivo establecer la relación entre las variables sociodemográficas y los estilos de crianza, ninguna variable del estudio fue manipulada y las personas que se tuvieron en cuenta fueron seleccionadas de manera intencional, ya que se buscaron cuidadores de niños de entre 9 y 11 años, de los colegios seleccionados.

De igual manera, la investigación tuvo un diseño transversal con alcance descriptivo, pues este se caracteriza por que cada variable se evalúa una sola vez en cada sujeto, y por que los datos se recolectan en un solo momento, el objetivo de este tipo de diseño es describir variables y su relación en un momento dado (Hernández et al., 2006). Esto se observó en la investigación ya que se buscó identificar las variables sociodemográficas de las familias y su relación con los estilos de crianza de los cuidadores de los niños.

### **Participantes**

La muestra del estudio estuvo conformada por cuidadores principales de 390 niños de entre 9 y 11 años de la ciudad de Cali, dirigidos en su mayoría a poblaciones de estratos bajo y medio. Resulta importante mencionar que se realizó el estudio con el cuidador que pasa la mayor cantidad de tiempo con el menor, ya sea padre, madre u otros familiares. La muestra

obtenida fue no probabilística, ya que se seleccionó de manera intencional y se basó en supuestos generales sobre la distribución de las variables en la población (Hernández et al., 2006; Pimienta, 2000).

Como criterios de inclusión se planteó: (a) que la familia haya enviado el consentimiento informado firmado y haya contestado el cuestionario sociodemográfico y de estilos de crianza en su totalidad; (b) ser el cuidador primario que pase más tiempo con el menor; (c) que el niño tenga entre 9 y 11 años cumplidos; y (d) que el niño sea estudiante de uno de los cuatro colegios seleccionados. De igual forma, los criterios de exclusión planteados fueron: (a) que el cuidador primario reporte no ser mayor de edad; (b) que el cuidador reporte una discapacidad que altere su capacidad cognitiva para responder el cuestionario; y (c) que el cuidador no haya completado el cuestionario sociodemográfico y de crianza en su totalidad.

### **Variables**

Se plantearon dos variables centrales para la investigación, las cuales fueron variables sociodemográficas y estilos de crianza. En primer lugar, en las variables sociodemográficas se indagaron seis variables principales: 1) edad en la que los padres tuvieron a sus hijos, 2) nivel de escolaridad del cuidador, 3) estrato socioeconómico, 4) tipo de familia, 5) número de hijos y 6) posición del hijo respecto a sus hermanos. Adicionalmente, se incluyeron variables como la edad y el sexo del menor, el sexo del cuidador, su etnia, ocupación, estado civil, relación con el menor, y situación de convivencia con el otro progenitor del menor, las cuales se midieron con el cuestionario sociodemográfico diseñado por las investigadoras.

Por otra parte, la variable estilos de crianza se divide en las subvariables de democrático, caracterizado por un balance entre el ejercicio de control y apoyo a las necesidades del menor con estrategias de comunicación asertiva, permisivo, caracterizado por un incondicional apoyo de las necesidades del menor con estrategias de comunicación asertiva y un ejercicio de control extremadamente limitado, y autoritario, caracterizado por altos niveles de control con cumplimiento parcial de las necesidades del menor y estrategias de comunicación limitadas (Castillo et al., 2015; Duarte-Rico et al., 2016; ICBF, 2020; Játiva et al., 2020; Meza y Candela, 2021; Moreno et al., 2017). Esta variable se midió con el instrumento de '*Parenting Styles and Dimensions Questionnaire*' (PSDQ) de Robinson et al. (1995) adaptado al español por Velázquez y Villouta (2013).

A partir de los resultados obtenidos por los padres en el instrumento de crianza, se dividió la variable estilos de crianza en ocho categorías: Democrático-Permisivo-Autoritario, en el cual el cuidador presenta altos niveles de los tres estilos de crianza; Democrático-Permisivo,

con altos niveles en ambos estilos; Democrático-Autoritario, presentando altos niveles en los estilos mencionados; Permisivo-Autoritario, con niveles altos en ambos estilos; Democrático, Permisivo, y Autoritario, en los que se presenta un alto nivel en cada estilo; y por último, Indefinido, que presenta niveles bajos en los tres estilos.

### **Instrumentos**

En primer lugar, para evaluar las variables sociodemográficas se utilizó un cuestionario sociodemográfico diseñado por las investigadoras del presente estudio, conformado por 25 preguntas (ver anexo A). En este se evaluaron aspectos personales del menor como su edad, sexo, colegio, estrato, conformación de la familia, número de hermanos, posición con respecto a sus hermanos, y si presenta alguna discapacidad. Además, se evaluaron datos de los cuidadores como: la edad, sexo, etnia, ocupación, nivel educativo, estado civil, relación con el menor, convivencia con el otro progenitor del menor, número de hijos, y la presencia de alguna discapacidad. Con el fin de validar este instrumento, se realizó una prueba piloto con 3 cuidadores que no se encontraban involucrados en el estudio, para así analizar sus retroalimentaciones y realizar los ajustes necesarios. Los participantes de la prueba piloto no presentaron ninguna dificultad al momento de resolver el cuestionario, por lo que no se realizó ninguna modificación al instrumento.

Para la evaluación de la variable estilo de crianza, se aplicó a los cuidadores de los menores la prueba '*Parenting Styles and Dimensions Questionnaire*' (PSDQ) de Robinson et al. (1995) y adaptada al español por Velásquez y Villouta (2013) (ver anexo A). El PSDQ consta de 62 ítems, y evalúa 3 estilos de crianza: democrático, permisivo, y autoritario; y 20 dimensiones denominadas factores que pertenecen a cada uno de los estilos de crianza de la siguiente manera: 7 factores en la crianza democrática, 6 en la permisiva, y 7 en la autoritaria. El cuestionario cuenta con opciones de respuesta tipo Likert, siendo estas: *Nunca* (1), *De vez en cuando* (2), *Casi la mitad del tiempo* (3), *Muy seguido* (4), *Siempre* (5). Para calificar la prueba, a partir de las respuestas se calcula el promedio de los valores obtenidos en los ítems pertenecientes a los diferentes estilos, teniendo en cuenta que cada ítem de la prueba está asignado a un estilo específico, por lo que se obtendrá para cada uno de estos un valor entre el número 0 y el 5. Así, se determinará un valor para cada estilo de crianza, entre más alto sea el valor obtenido, mayor será el uso de estrategias correspondientes a ese estilo de crianza.

La versión original del instrumento reportó una confiabilidad adecuada, con un Alfa de Cronbach en el instrumento original, para la escala permisiva fue de 0,67, seguido por la escala autoritaria con 0,78 y la democrática con 0,88 (Velásquez y Villouta, 2013).

## **Procedimiento**

Primero, se estableció el vínculo con cuatro instituciones educativas de carácter privado, dirigidas a poblaciones de estratos bajo y medio en la ciudad de Cali, Colombia. En segundo lugar, se procedió a presentar la propuesta de investigación a cada una de las instituciones, para así establecer el cronograma de trabajo y la contraprestación esperada por el colegio, velando por el cumplimiento de los lineamientos de cada entidad. En tercer lugar, se realizó una primera visita a cada una de las instituciones, en la cual se presentó la investigación a los estudiantes o a sus acudientes en algunos casos, se les convocó a participar y se explicaron los diferentes criterios de inclusión y exclusión. Además, se entregó un paquete de documentos a cada estudiante o acudiente para que fuera entregado al cuidador principal, el cual contaba con la siguiente información: circular informativa con la explicación del proyecto, dirigida a los cuidadores, consentimiento informado (ver anexo B), y el cuestionario sociodemográfico y de estilos de crianza (ver anexo A). Se instruyó a los estudiantes para que los documentos fueran debidamente completados por su cuidador y devueltos a la institución correspondiente. En dichas instituciones, el cuerpo docente y el equipo directivo se encargaron de recibir y almacenar los documentos diligenciados. Así, se envió el cuestionario a 1.042 cuidadores de los niños de 9 a 11 años en los 4 colegios seleccionados.

Como cuarta etapa, se realizó una segunda visita a las instituciones siguiendo el cronograma previamente establecido. Durante esta visita, se procedió a realizar una revisión de los cuestionarios a fin de depurar aquellos casos en los que los sujetos no cumplían con los criterios de inclusión y exclusión. Del total de la población se obtuvo una respuesta de 482 cuidadores, de los cuales se tomaron 390 cuestionarios como muestra debido a la depuración realizada, por cuestionarios inválidos, falta de firmas en el consentimiento e incumplimiento de criterios. En la quinta etapa, se realizó la calificación de la prueba y se ingresaron todos los datos a la base de datos creada, siguiendo los protocolos establecidos según cada prueba. Después, se realizaron los análisis correspondientes en el programa IBM SPSS Statistics y se redactó el informe final. Por último, se socializaron los resultados generales con cada institución y se hizo entrega de la contraprestación acordada, la cual fue un taller de prácticas de crianza para uno de los colegios, y una infografía que presentó los resultados de la investigación junto con recomendaciones para el uso de prácticas democráticas para las demás instituciones.

## **Análisis de los datos**

Se seleccionó el programa *Statistical Package for Social Sciences* (IBM SPSS) versión 26 para el análisis de datos. Al tener todos los datos recolectados en la base de datos, se procedió

a crear las variables faltantes para el análisis a partir de los resultados, y los grupos de respuestas dentro de las variables planteadas. De esta manera, las variables sociodemográficas se codificaron como variables nominales, tal como se observa en la tabla 1.

**Tabla 1**

*Codificación de variables sociodemográficas*

Varibles sociodemográficas	Grupos creados	Procedimiento
Edad en la que los padres tuvieron a sus hijos	Menor o igual a 24 años	Se dividió a los cuidadores que eran padres de los niños en los dos grupos, y otros familiares entraron dentro del grupo no aplica.
	Mayor de 25 años	
	No aplica	
Nivel de escolaridad del cuidador	1 a 12 años	Los cuidadores que estudiaron hasta bachillerato incompleto se ubicaron en el primer grupo, y los que tenían un nivel superior en el segundo grupo.
	Mayor a 12 años	
Estrato socioeconómico	Bajo	Cuidadores de estrato 1 y 2 se clasificaron en bajo, y de 3 y 4 en medio.
	Medio	
Tipo de familia	Nuclear	Se crearon los grupos según las personas con las que vivía el menor y la clasificación de la CNDH (2018).
	Monoparental	
	Amplia	
	Ensamblada	
Número de hijos	Un hijo	Se clasificaron las respuestas de los padres en los grupos creados, y las de otros familiares en el grupo no aplica.
	Dos hijos	
	Tres hijos o más	
	No aplica	
Posición del hijo con respecto a sus hermanos	Primer hijo	Se clasificaron las respuestas de los padres en los grupos creados, y las de otros familiares en el grupo no aplica.
	Segundo hijo	
	Tercer hijo o más	
	No aplica	

*Nota.* Elaboración propia.

Por otra parte, cada uno de los estilos de crianza se dicotomizó, según el puntaje cuantitativo obtenido, donde el Bajo corresponde a los valores entre 0 y 2,5, y el Alto entre 2,51 y 5. Los puntajes obtenidos en cada estilo de crianza se emplearon para generar una

categorización propia de los diferentes estilos de crianza observados en la muestra evaluada, tal como se muestra en la tabla 2.

**Tabla 2**

*Variables creadas para denominar los estilos de crianza según su puntuación*

Democrático	Permisivo	Autoritario	Denominación
Alto	Alto	Alto	Democrático-Permisivo-Autoritario
Alto	Alto	Bajo	Democrático-Permisivo
Alto	Bajo	Alto	Democrático-Autoritario
Bajo	Alto	Alto	Permisivo-Autoritario
Alto	Bajo	Bajo	Democrático
Bajo	Alto	Bajo	Permisivo
Bajo	Bajo	Alto	Autoritario
Bajo	Bajo	Bajo	Indefinido

*Nota.* Elaboración propia.

Posteriormente, se calcularon frecuencias para describir las variables sociodemográficas y los estilos de crianza. Finalmente, se empleó la prueba no paramétrica Chi-cuadrado, para evaluar la relación entre estas variables nominales, los estilos de crianza y las variables sociodemográficas (Hernández et al., 2006).

### **Consideraciones éticas**

Los aspectos éticos de la investigación que se detallan a continuación se orientan por la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud que regula la investigación con seres humanos, así como de la Ley 1090 de 2006 que decreta el Manual Deontológico y Bioético del ejercicio del psicólogo:

1. Es una investigación que se ajusta a los principios científicos y éticos de la intervención psicológica. Se fundamenta en el conocimiento acumulado por la psicología clínica bajo el más estricto rigor metodológico.
2. Se procura el respeto a la integridad del ser humano, buscando el bienestar de los participantes de la investigación.
3. Los sujetos serán completamente informados del estudio, explicándoles de forma clara y completa los siguientes aspectos, de forma que puedan comprenderlos:
  - a. La justificación y objetivos de investigación.
  - b. Los procedimientos a utilizarse y su propósito.
  - c. Los riesgos esperados.

- d. Los beneficios que pueden obtenerse.
  - e. La garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda durante el proceso.
  - f. La libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio, sin que por ello se creen perjuicios en su contra.
  - g. La seguridad que no se identificará al sujeto y que se mantendrá la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad.
  - h. El compromiso de proporcionarle información actualizada obtenida durante el estudio.
  - i. La disponibilidad de tratamiento psicológico y la indemnización a que legalmente tendría derecho, por parte de los responsables de la investigación, en caso de daños causados por la investigación, planteado en el protocolo de atención en crisis (ver anexo C).
  - j. Se protegerá la privacidad de los sujetos de investigación, identificándolos sólo cuando los resultados lo requieran y ellos lo autoricen.
4. Los sujetos firmarán un consentimiento (ver anexo B) en el que se especifican los aspectos mencionados anteriormente, y recibirán una copia del mismo.
  5. El estudio se clasifica como una INVESTIGACIÓN CON RIESGO MÍNIMO, debido a que no pretende realizar ningún tipo de intervención con personas.

Adicionalmente, el presente estudio fue aprobado por el Comité de Investigaciones y Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali para la fase de recolección de la información. Además, no se presentó ningún tipo de conflicto de interés durante el desarrollo de la investigación.

Ajustes en el procedimiento durante el desarrollo de la investigación fueron debidamente informados al Comité de Ética; ninguna de las adaptaciones realizadas a lo largo del estudio comprometieron los aspectos éticos de la investigación, debido a que ninguna de estas modificaciones implicó la realización de intervenciones adicionales a las inicialmente planteadas en el consentimiento informado.

## RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos para cada objetivo específico mediante el análisis realizado en el programa IBM SPSS.

En primer lugar, como se mencionó en el apartado anterior, la muestra estuvo conformada por 390 cuidadores de menores entre los 9 y 11 años de edad. En relación con los menores, se encontró que el 21,5% tenía nueve años, el 26,4% diez años y el 52,1% once años. Además, el 47,4% fueron hombres y el 52,6% mujeres. En segundo lugar, con respecto al estrato socioeconómico, se plantearon tres grupos para agrupar los seis estratos, 1 y 2 como estrato bajo, 3 y 4 como estrato medio, y 5 y 6 como estrato alto. Se encontró que las familias participantes se hallaban distribuidas de la siguiente manera: 59,7% en estrato bajo y 40,3% en estrato medio, aclarando que del total de la muestra sólo se presentó un 1,8% en el estrato 4.

Por otra parte, con respecto a las características sociodemográficas de los cuidadores, el 88,2% de estos fueron mujeres y el 11,8% hombres, con edades que oscilaban entre los 18 y los 67 años. Adicionalmente, se evaluaron variables como la etnia, ocupación y estado civil, así como el número de años de escolaridad y nivel educativo de los cuidadores, la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos, el tipo de familia, el número de hijos, y la posición del hijo respecto a sus hermanos, las cuales se consideran las variables principales del estudio, y sus resultados se presentan en la tabla 3.

**Tabla 3**

*Características demográficas de los cuidadores*

Etnia		Ocupación		Estado civil	
Indígena	2,6%	Hogar	23,1%	Soltero(a)	29,7%
Blanco(a)/mestizo(a)	52,6%	Empleado(a)	51,5%	Casado(a)	24,9%
Afrodescendiente/ afrocolombiano	25,4%	Independiente	19,7%	Unión libre	36,4%

Mulato(a)	7,4%	Desempleado(a)	2,1%	Separado(a)/ divorciado(a)	5,4%
Otro	2,3%	Jubilado(a)	0,5%	Viudo(a)	1,3%
Prefiero no responder	9,7%	Otra	3,1%	Prefiero no responder	2,3%

Años de escolaridad		Nivel educativo	
		Primaria incompleta	3,1%
Inferior a 12 años	16,2%	Primaria completa	2,1%
		Bachillerato incompleto	11%
		Bachillerato completo	36,2%
Igual o superior a 12 años	83,8%	Técnico o tecnológico	32,8%
		Pregrado	10,5%
		Posgrado	4,4%

Edad en la que los padres tuvieron a sus hijos	
Menor o igual a 24 años	41,8%
Mayor de 25 años	51%
No aplica	7,2%

Tipo de familia	Número de hijos	Posición del hijo respecto a sus hermanos
Nuclear	28,5%	Un hijo 34,4% Primer hijo 57,9%
Monoparental	20,5%	Dos hijos 43,1% Segundo hijo 25,1%
Amplia	43,6%	Tres o más hijos 11,8% Tercer hijo o más 7,7%

Ensamblada	7,4%	No aplica	3,6%	No aplica	2,1%
------------	------	-----------	------	-----------	------

*Nota.* Elaboración propia.

Complementariamente, se encontró que el 81,3% de los cuidadores que respondieron el cuestionario correspondió a las madres de los menores, el 11,5% a los padres, y el 7,2% a otros familiares. Con respecto a la convivencia con el otro progenitor del menor, el 46,9% de los cuidadores declararon que conviven con este, un 21,3% no conviven con él pero sí está presente en la crianza del menor, un 19,7% no convive con él y no está presente en la crianza del menor, y un 12,1% declaró que esta pregunta no aplica para su caso.

Por otra parte, para caracterizar los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de los niños de 9 a 11 años de Cali, se obtuvieron las frecuencias según los grupos creados para los tres estilos de crianza (ver tabla 4) y para las variables creadas para denominar los estilos de crianza según su puntuación (ver tabla 5). Se observa que la mayoría de los padres obtuvo puntajes altos en el estilo democrático y bajos en el permisivo y el autoritario. Igualmente, la mayoría de padres se ubica en la variable Democrático con un 69,2%, seguido por Democrático-Permisivo con un 20%, y no se presentaron padres en las variables Permisivo-Autoritario, Permisivo, y Autoritario.

**Tabla 4**

*Porcentaje de distribución de los estilos de crianza, según la clasificación del instrumento original*

Estilo de crianza	Bajo	Alto
Democrático	1,5%	98,5%
Permisivo	74,9%	25,1%
Autoritario	90,5%	9,5%

*Nota.* Elaboración propia.

**Tabla 5**

*Frecuencias de las variables creadas para los estilos de crianza, en porcentajes*

Estilo de crianza	Frecuencia	Porcentaje
Democrático-Permisivo-Autoritario	20	5,1%
Democrático-Permisivo	78	20%
Democrático-Autoritario	17	4,4%

Permisivo-Autoritario	0	0%
Democrático	270	69,2%
Permisivo	0	0%
Autoritario	0	0%
Indefinido	5	1,3%

*Nota.* Elaboración propia.

Se presentan a continuación las tablas cruzadas correspondientes a los cruces entre los anteriores estilos y cada una de las variables sociodemográficas (ver tabla 6 a la 11).

La tabla 6 presenta el cruce entre la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos y las variables creadas para los estilos de crianza en los cuidadores, presentando que padres que tuvieron a sus hijos a los 24 años o menos reportan con mayor frecuencia estilos democráticos seguido por el estilo Democrático-Permisivo, patrón que se repite en los padres que tuvieron a sus hijos en edades de 25 años o más y en los cuidadores que no son los padres de los menores, identificados en la columna de no aplica. Por otra parte, el grupo de padres menores o iguales a 24 años y el grupo de mayores de 25 años presentaron en menor frecuencia el estilo Indefinido, mientras que en el grupo para los que no aplica no se presentó ningún cuidador en el estilo Democrático-Autoritario, y sólo una frecuencia en el estilo Democrático-Permisivo-Autoritario y para el estilo Indefinido, en los cuales los grupos restantes de edad presentaron también bajas frecuencias.

**Tabla 6**

*Relación entre estilos de crianza y la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos*

Estilo de crianza	Edad en la que los padres tuvieron a sus hijos			Total
	Menor o igual a 24 años	Mayor de 25 años	No aplica	
Democrático-Permisivo-Autoritario	7	12	1	20
Democrático-Permisivo	30	36	12	78
Democrático-Autoritario	7	10	0	17
Permisivo-Autoritario	0	0	0	0
Democrático	118	138	14	270
Permisivo	0	0	0	0
Autoritario	0	0	0	0

Indefinido	1	3	1	5
Total	163	199	28	390

*Nota.* Elaboración propia.

Igualmente, en la tabla 7 se presenta la relación entre el nivel de escolaridad del cuidador y los estilos de crianza, la cual permite observar que los cuidadores con 1 a 12 años de escolaridad presentan con mayor frecuencia un estilo de crianza Democrático, seguido por el Democrático-Permisivo, al igual que lo hacen los cuidadores con más de 12 años de escolaridad. De igual manera, ambos grupos presentan frecuencias bajas en el estilo de crianza Indefinido, así como en el Democrático-Permisivo-Autoritario y el Democrático-Autoritario.

**Tabla 7**

*Relación entre estilos de crianza y el nivel de escolaridad del cuidador*

Estilo de crianza	Años de escolaridad del cuidador		Total
	1 a 12 años	Más de 12 años	
Democrático-Permisivo-Autoritario	5	15	20
Democrático-Permisivo	20	58	78
Democrático-Autoritario	6	11	17
Permisivo-Autoritario	0	0	0
Democrático	30	240	270
Permisivo	0	0	0
Autoritario	0	0	0
Indefinido	2	3	5
Total	63	327	390

*Nota.* Elaboración propia.

Por otra parte, en la tabla 8 se observa el cruce entre el estrato socioeconómico y los grupos para los estilos de crianza, la cual presenta que los cuidadores con un estrato socioeconómico bajo reportan con mayor frecuencia niveles altos en el estilo de crianza democrática y menor medida en los estilos Indefinido, Democrático-Autoritario, y Democrático-Permisivo-Autoritario respectivamente, situación que se presenta también en los cuidadores de estrato socioeconómico medio.

**Tabla 8**

*Relación entre estilos de crianza y el estrato socioeconómico*

Estilo de crianza	Estrato socioeconómico		Total
	Bajo	Medio	

Democrático-Permisivo-Autoritario	15	5	20
Democrático-Permisivo	57	21	78
Democrático-Autoritario	14	3	17
Permisivo-Autoritario	0	0	0
Democrático	145	125	270
Permisivo	0	0	0
Autoritario	0	0	0
Indefinido	2	3	5
Total	233	157	390

*Nota.* Elaboración propia.

Adicionalmente, en la tabla 9 se observa el cruce entre el tipo de familia y los estilos de crianza, la cual presenta que en las familias nucleares se presenta con mayor frecuencia un estilo Democrático, seguido por el Democrático-Permisivo, patrón que se repite en familias monoparentales, amplias y ensambladas. Asimismo, los cuatro tipos de familia presentan con menor frecuencia el estilo Indefinido, seguido del Democrático-Autoritario y el Democrático-Permisivo-Autoritario respectivamente en familias monoparentales, y con frecuencias iguales en estos estilos para familias nucleares, amplias y ensambladas.

### **Tabla 9**

*Relación entre estilos de crianza y el tipo de familia*

Estilo de crianza	Tipo de familia				Total
	Nuclear	Monoparental	Amplia	Ensamblada	
Democrático-Permisivo-Autoritario	4	6	9	1	20
Democrático-Permisivo	21	15	36	6	78
Democrático-Autoritario	4	3	9	1	17
Permisivo-Autoritario	0	0	0	0	0
Democrático	82	54	113	21	270
Permisivo	0	0	0	0	0
Autoritario	0	0	0	0	0
Indefinido	0	2	3	0	5
Total	111	80	170	29	390

*Nota.* Elaboración propia.

Además, la tabla 10 presenta la relación entre el número de hijos y los grupos de estilos de crianza, en la cual se observa que los padres con un hijo reportan con mayor frecuencia una crianza democrática seguida por estilos Democrático-Permisivos, situación que también se presenta en los padres con dos hijos, con tres hijos o más, y en los cuidadores que no son los padres de los menores.

**Tabla 10**

*Relación entre estilos de crianza y el número de hijos*

Estilo de crianza	Número de hijos				Total
	Un hijo	Dos hijos	Tres hijos o más	No aplica	
Democrático-Permisivo-Autoritario	4	12	3	1	20
Democrático-Permisivo	25	31	10	12	78
Democrático-Autoritario	5	6	6	0	17
Permisivo-Autoritario	0	0	0	0	0
Democrático	100	117	39	14	270
Permisivo	0	0	0	0	0
Autoritario	0	0	0	0	0
Indefinido	0	2	2	1	5
Total	134	168	60	28	390

*Nota.* Elaboración propia.

Por último, la tabla 11 presenta la relación entre la posición del hijo con respecto a sus hermanos y los grupos de estilos de crianza, en esta se observa una mayor frecuencia del estilo Democrático para los padres cuyo hijo es su primer hijo, su segundo hijo, su tercer hijo o más, y para los cuidadores que no son padres de los menores, seguido por el estilo Democrático-Permisivo. Asimismo, todos los grupos presentan frecuencias bajas en el estilo Indefinido, así como en el Democrático-Permisivo-Autoritario y el Democrático-Autoritario.

**Tabla 11**

*Relación entre estilos de crianza y la posición del hijo respecto a sus hermanos*

Estilo de crianza	Posición del hijo respecto a sus hermanos				Total
	Primer hijo	Segundo hijo	Tercer hijo o más	No aplica	
Democrático-Permisivo-Autoritario	10	7	2	1	20

Democrático- Permisivo	39	22	5	12	78
Democrático- Autoritario	9	5	3	0	17
Permisivo- Autoritario	0	0	0	0	0
Democrático	167	63	26	14	270
Permisivo	0	0	0	0	0
Autoritario	0	0	0	0	0
Indefinido	1	1	2	1	5
Total	226	98	38	28	390

*Nota.* Elaboración propia.

La tabla 12 presenta los valores  $p$  de significancia obtenidos mediante la prueba Chi-Cuadrado. Así, se observa que el valor  $p$  fue significativo ( $p < 0,05$ ) para las relaciones entre los estilos de crianza y el nivel de escolaridad, el estrato socioeconómico, el número de hijos, y la posición del hijo con respecto a sus hermanos, y no fue significativo en la relación entre los estilos de crianza y la edad en la que los padres tuvieron a sus hijos y el tipo de familia. Sin embargo, estos valores no son interpretables ya que las tablas de contingencias mediante las cuales se obtuvo el valor  $p$  presentaban valores con frecuencias menores a 5, por lo que no se puede determinar la existencia de una relación entre las variables.

**Tabla 12**

*Relaciones significativas entre variables sociodemográficas y estilos de crianza*

Relación con variables sociodemográficas	Valores p
Edad en la que los padres tuvieron a sus hijos	0,096
Nivel de escolaridad	0,001
Estrato socioeconómico	0,003
Tipo de familia	0,914
Número de hijos	0,023
Posición del hijo	0,031

*Nota.* Elaboración propia.

## DISCUSIÓN

La presente investigación no permite cumplir el objetivo general que propuso identificar la relación entre variables sociodemográficas y los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de niños de 9 a 11 años de Cali, Colombia. Esto se debe a que la prueba estadística Chi-Cuadrado requiere un mínimo de cinco valores en cada celda para ser considerada interpretable, aspecto que no se cumple en los resultados de la presente investigación, por lo que carecen de valor interpretativo (Cerdeña y Villaroel del P., 2007). Sin embargo, se rescata que se logró observar el comportamiento del cruce de las variables de los estilos de crianza y las variables sociodemográficas en la muestra evaluada.

Con respecto al instrumento PSDQ, su calificación ofrece un análisis detallado de los factores que componen cada estilo de crianza, obteniendo así un puntaje global de cada estilo, sin convertir los estilos de crianza en variables excluyentes entre sí. No obstante, el proceso de calificación no arroja puntajes independientes que visibilicen los factores que propone la prueba. Cada uno de estos podrían aportar información específica que permita comprender a mayor profundidad rasgos propios de cada estilo y cómo interactúan entre sí. Cabe decir que en el ejercicio de crianza, los padres pueden utilizar prácticas de diferentes estilos en diversas situaciones, y la calificación del instrumento se ve limitada frente a esta situación.

En virtud de lo anterior, se propuso considerar los tres estilos de crianza que evalúa la PSDQ, tomando los puntajes globales que arroja la prueba como un indicador de la prevalencia de prácticas parentales asociadas a los diferentes estilos de crianza (Castillo et al., 2015; Castillo-Castro, 2016; Moreno et al., 2017; Vega, 2020). En virtud de esto, se propusieron ocho subcategorías para esta variable, de manera que se logra categorizar el estilo de crianza de cada cuidador en función de los rasgos predominantes asociados a los estilos del modelo clásico de Baumrind (1966).

Adicionalmente, se resalta que la prueba PSDQ se aplicó bajo la modalidad de autoreporte. Se considera que la naturaleza del fenómeno, en conjunto con las connotaciones sociales que conlleva y la modalidad de aplicación de la prueba, propiciaron sesgos de

deseabilidad social, facilitando que cuidadores reporten conductas y prácticas que son socialmente aceptadas, aunque estas no sean fieles a su realidad. Esto explicaría la fuerte tendencia encontrada en la muestra de cuidadores por el estilo de crianza democrático (Aguilar-Yamuza et al., 2019; Jorge y González, 2017; Zegarra et al., 2019).

Por otro lado, el proceso de selección de las seis variables sociodemográficas (ver tabla 1), fue basado en estudios donde se evidenciaron de manera independiente, hallazgos de cada una de estas variables y sus relaciones con los estilos de crianza de los cuidadores (Castillejo et al., 2023; Jorge y González, 2018; Luján, 2018; Peña et al., 2015; Vite et al. 2013). Inicialmente, se consideró beneficioso haber abordado la relación de los estilos de crianza con cada variable por separado, pues tal y como propone Castillo et al. (2015), este es un fenómeno que no se ha estudiado a profundidad en la población colombiana, por lo que se requiere inicialmente identificar si para esta muestra se logran evidenciar dichas relaciones. Sin embargo, se considera que el análisis propuesto de esta manera representa una limitación, pues no se tiene en cuenta la manera en la que las variables sociodemográficas interactúan entre sí dentro de cada sujeto. El análisis de las interacciones entre las variables sociodemográficas brindaría información valiosa si se contempla la relación de estas con los estilos de crianza.

Complementariamente respecto al análisis de los datos obtenidos en esta investigación, las variables se consideraron como nominales con el fin de realizar un análisis estadístico que permitiera establecer las relaciones significativas. Este se hizo por medio de la prueba Chi-cuadrado, la cual requiere una frecuencia mínima por celda en las tablas cruzadas que se analizan. Este aspecto no se cumplió en la distribución de los datos, a pesar de haber categorizado las variables con el fin de agrupar aquellos casos poco frecuentes que se encontraron en las variables, como: número de hijos, posición del hijo respecto a sus hermanos, tipo de familia y estrato socioeconómico. Cabe resaltar que este proceso de categorización implicó limitar el nivel de detalle de la información que se analiza, pues se simplifican los datos en forma de categorías.

En primer lugar, respecto a las variables sociodemográficas, se propuso para la edad a la que los padres tuvieron al menor dos subcategorías: menor de 24 años y mayor de 25 años. Esta división se basó en el desarrollo humano y sus diferentes etapas, tal como lo definen Mancilla (2000) y otros estudios. En estas etapas, se considera “joven” a todo ser humano entre los 18 a los 24 años, y “adulto” a los individuos entre los 25 y los 64 años. Sin embargo, según estas categorías no se pudo determinar una relación con los estilos de crianza. No obstante, es importante destacar que investigaciones previas han explorado cómo la edad a la que los padres

tienen a sus hijos y su involucramiento en la crianza puede influir en los estilos que adoptan. Así, se resalta el estudio de Peña et al. (2015) quienes señalan que madres que tuvieron a su hijo en la adolescencia reportan estilos de crianza poco autoritarios, permisivos y democráticos, mientras que en el presente estudio, se encontró que el estilo predominante fue el democrático para los dos grupos etarios propuestos. De la misma manera, se encuentran incongruencias en la distribución de las variables al compararlas con las distribuciones observadas por Jorge y González (2018), quienes reportaron padres que tuvieron a su hijo en una edad más avanzada, presentaban con mayor frecuencia estilos de crianza autoritarios y permisivos.

En segundo lugar, se plantearon dos subcategorías para la variable sociodemográfica que contempló el nivel de escolaridad del cuidador. La categorización se realizó teniendo en cuenta la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), donde se propone que el estado garantiza que los sujetos podrán estudiar hasta la educación media (equivalente a los 12 años de escolarización), lo que implica que sobrepasar este nivel de educación es un servicio al que decide acceder una menor proporción de la población. Así, se dividió la población en cuidadores que cuentan con hasta 12 años de escolaridad y aquellos que superan esta cantidad de años. Esta categorización dicotómica representó una limitación especialmente en cuanto a la descripción a profundidad del comportamiento de la variable, pues los datos se vieron sintetizados en dos categorías. A pesar de que se buscó con la categorización asegurar las condiciones para generar el análisis estadístico, la manera en la que se comportaron los datos generó que las celdas no cumplieran con el requisito de la prueba estadística para ser interpretable. Cabe resaltar que Jorge y González (2018) plantearon una categorización similar a la propuesta en esta investigación para la variable de la escolaridad de los cuidadores. Sin embargo, los autores lograron evidenciar una relación entre el nivel de escolaridad de los cuidadores y el estilo de crianza que presentaron. Al comparar la distribución del cruce de las variables, se observan similitudes con los resultados obtenidos en esta investigación, pues el estilo democrático fue el que mayor frecuencia presentó para dos subgrupos en cada investigación.

En tercer lugar, en el estrato socioeconómico se optó por categorizar en tres subgrupos. Esto se realizó teniendo en cuenta el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (s.f.), el cual plantea una clasificación en la que el estrato 1 equivale a bajo-bajo, estrato 2 bajo, estrato 3 medio-bajo, estrato 4 medio, estrato 5 medio-alto y estrato 6 alto. Así, se decidió agrupar los estratos en tres categorías dado que la población se ubicó principalmente en estratos 1 y 2, con una menor proporción en los estratos 3 y 4. Si bien esta subcategorización pretendió favorecer el proceso del análisis estadístico, los resultados del análisis estadístico no presentan

las condiciones necesarias para ser interpretados al presentar celdas con una frecuencia menor a la requerida por la prueba. A pesar de esto, se resalta que autores como Castillejo et al. (2023) y Luján (2018), lograron establecer una relación entre las variables, asociando el estilo democrático con estratos socioeconómicos altos. Sobre la distribución de las variables, Luján (2018) encontró que el mayor porcentaje de la población se ubicó en el estrato socioeconómico medio y el estilo de crianza se presentó con una mayor frecuencia en los estratos altos. Por otro lado, Castillejo et al. (2023) trabajó con una muestra que al igual que la del presente estudio, se ubicó principalmente en el estrato socioeconómico bajo. Al evaluar la distribución de los estilos de crianza, se destaca que mientras que en los estudios mencionados se presenta con mayor frecuencia el estilo de crianza democrático en estratos socioeconómicos superiores, en el presente estudio se encuentra que tanto para el estrato medio como para el bajo, el estilo de crianza presentado con mayor frecuencia fue el democrático.

En cuarto lugar, la variable tipo de familia, a diferencia de variables como la anterior es de naturaleza nominal, por lo que la categorización se realizó en función de la subcategorización de la clasificación que realiza la CNDH (2018). Esta síntesis tuvo el objetivo de favorecer el análisis estadístico dado que, a una mayor cantidad de categorías, se aumentaba el riesgo de presentar dificultades para cumplir con los requerimientos de la prueba estadística que permite hacer el análisis de asociación o independencia de las variables (Cerdeira y Villaroel del P., 2007). A pesar de esto, no fue posible realizar el análisis estadístico debido al incumplimiento del supuesto del mínimo de frecuencia por subcategoría. Sin embargo, se resalta que autores como Jorge y González (2018), lograron establecer relación entre dichas variables, asociando con mayor frecuencia el estilo democrático a familias nucleares. Lo cual se contrasta con los hallazgos de la presente investigación, pues el tipo de familia presentado con mayor frecuencia fue el amplio. Adicionalmente, el estilo de crianza que se presentó con los mayores porcentajes en todas las subcategorías de la variable tipo de familia fue el democrático.

En quinto lugar, respecto a la variable sociodemográfica del número de hijos se plantearon cuatro subcategorías: un hijo, dos hijos, tres hijos o más y no aplica, esto teniendo en cuenta que para la muestra del presente estudio en la población de cuidadores pocos reportaron tener más de tres hijos. Adicionalmente, para esta variable se excluyó en el grupo no aplica a aquellos cuidadores que no fueran padres del menor dado que en esta variable en específico se buscaba encontrar si el número de hijos dentro del cual estaría el menor guardaba relación con el estilo de crianza. Así, para los resultados de esta variable no fue posible determinar una relación estadísticamente significativa dado que no se cumplió el mínimo de

casos necesario por la prueba. Por el contrario, autores como Moreno et al. (2017) proponen que, a mayor número de hijos, más desafiante resulta el ejercicio de crianza lo que puede llegar a que los padres ejerzan estilos como el autoritario. Por otro lado, Jorge y González (2018) reportan que estilos de crianza democráticos son presentados con mayor frecuencia por cuidadores que tienen más de un hijo y estilos de crianza autoritarios son reportados con mayor frecuencia por cuidadores con un hijo. Al considerar estas distribuciones con las observadas en el presente estudio, se observan incongruencias pues tanto cuidadores con un hijo, dos, tres o más presentaron con mayor frecuencia el estilo de crianza democrático.

En sexto lugar, en relación con la anterior variable, dado que pocos fueron los cuidadores que manifiestan tener más de tres hijos, se propone para la variable posición del hijo con respecto a sus hermanos las siguientes subcategorías: primer hijo, segundo hijo, tercer hijo o más y no aplica, esta última para aquellos casos donde el cuidador no es el padre del menor por lo que resulta una pregunta inválida. Sin embargo, a pesar del proceso de subcategorización los resultados no son interpretables debido al incumplimiento de mínimo de casos por subcategoría. Por su lado, Vite et al. (2013) sugiere que hijos menores serán criados con estilos más permisivos en comparación a sus hermanos mayores, con los cuáles se tiende con mayor frecuencia a usar estilos más autoritarios. Esto se contrasta con las distribuciones de la presente investigación y se resaltan las inconsistencias encontradas, pues para la muestra considerada, se observa que en las subcategorías de la variable de la posición del menor respecto a sus hermanos, el estilo de crianza presentado con mayor frecuencia fue el democrático.

Como se ha mencionado previamente, se optó por tratar las variables propuestas como nominales al subcategorizar cada una de estas. Esto, si bien, se propuso con el objetivo de realizar el análisis estadístico de asociación, promoviendo que los cruces de las variables logran cumplir con los requisitos de la prueba Chi-Cuadrado. Sin embargo, la prueba estadística utilizada arrojó resultados que no son interpretables. A esto, se le atribuyen dos causas principales, por un lado, la cantidad de subcategorías tanto de los estilos de crianza como de las variables sociodemográficas, las cuales implican una mayor demanda para la distribución de los datos de la muestra, dadas las condiciones metodológicas de la prueba. Complementariamente, el tamaño muestral impidió obtener los resultados que permitiesen interpretar las asociación entre las variables.

Adicionalmente, en la presente investigación se plantearon las siguientes hipótesis: (a) se hipotetizó una relación significativa con las seis variables sociodemográficas planteadas y (b) se planteó que los estilos de crianza predominantes en los cuidadores de escolaridad baja

estará caracterizada por los estilos autoritario y permisivo, mientras que los estilos de los cuidadores con educación superior estarán caracterizados por los estilos democráticos. No se logró confirmar estas hipótesis, pues el análisis estadístico empleado no cumple con las condiciones para ser interpretable.

Teniendo en cuenta las diferentes investigaciones y sus respectivas metodologías, se encuentran similitudes especialmente con las investigaciones de Gómez (2018) y Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos (2019). Con el primer autor, se encuentra que se empleó la misma prueba para evaluar el estilo de crianza (PSDQ), presentando un método de calificación similar, pues tomaron como referencia los puntajes globales para los estilos de crianza. Mientras que, con el segundo estudio, se encontraron similitudes en cuanto al diseño de la investigación pues este era de tipo cuantitativo, empírico, descriptivo y transversal. Por otro lado, se resaltan las propuestas de Moreno et al. (2017), quienes emplearon un método de investigación mixto, donde complementaron herramientas de autoreporte con grupos colaborativos y entrevistas semiestructuradas, esto se considera que favorece el proceso de recolección de información que promueve un análisis más profundo del fenómeno. De la misma manera, resulta relevante mencionar que Casais et al. (2017) han abordado el fenómeno de los estilos de crianza de una manera que resulta relevante y poco usual, pues han evaluado la percepción de los menores frente a los estilos de crianza de sus padres, en lugar de indagar el estilo de crianza directamente con los cuidadores, como se observó en la mayoría de la literatura consultada.

Finalmente, se recomienda a futuras investigaciones utilizar métodos alternos o que complementen la información recopilada por medio de auto reportes, como, por ejemplo: observar al cuidador y al menor en diferentes situaciones naturales. Esto brindaría la oportunidad de recolectar información en base a las dinámicas que se observen, limitando el sesgo del autoreporte. Adicionalmente, al realizar evaluaciones en repetidas ocasiones con un abordaje longitudinal, permitirá contrastar los cambios conductuales que impactan la clasificación del estilo de crianza. De la misma manera, se sugiere a futuros investigadores que deseen emplear la prueba PSDQ tener en cuenta los factores que esta propone como una valiosa herramienta que brinda riqueza a los datos y análisis, teniendo una diversidad en las subcategorías de esta variable. De la misma manera, resulta importante que futuras investigaciones realicen un abordaje de las variables de manera que se logre enriquecer la caracterización estadística más profunda y detallada de estas y su relación. Asimismo, se sugiere un cambio para abordar las variables de estilos de crianza, de modo que se aborden como variables ordinales, en lugar de nominales.

Por último, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra con respecto a la población, ya que el número de participantes del presente estudio no fue estadísticamente significativo de modo que logre brindar información que pueda generalizarse a la población. Finalmente, resultaría relevante evaluar no sólo las variables sociodemográficas sino también el contexto social y cultural de los participantes, además de brindar información sobre la manera en la que varían los estilos de crianza según los subgrupos de cada variable. Al conocer rasgos de la cultura y contexto social, se abre la puerta a la relación de estos estilos con los significados que se les dan por medio de las construcciones sociales y las prácticas específicas que nacen de estas.

## REFERENCIAS

- Aguilar-Yamuza, B., Raya-Trenas, F., Pino-Osuna, M. y Herruzo-Cabrera, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6(1), 33-43.
- Aguirre, S. (2022). La crianza permisiva como factor de riesgo para el maltrato infantil disciplinario. *Psicumex*, 12 (1), 1-27.  
<https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/449>
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia, Parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa.
- Barzallo, K. y Pauta, E. (2022). *Tipos de familia y su influencia de los niños y niñas de 10 años de la unidad educativa Profesor Polivio Saquicela, Período 2021-2022* [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana Ecuador].  
<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/22651>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 37, 887-907.
- Bernal-Ruiz, F., Rodríguez-Vera, M. y González-Campos, J. (2017). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 5(1), 1-19.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1692-715X2018000100163&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2018000100163&lng=en&nrm=iso&tlng=es)
- Bernal-Ruiz, F., Torres, C. P., Cárdenas, D. M., Riveros, D. A., Vilches, C., Farías, M. P. y Quintana, L. K. (2021). Influencia de las competencias parentales en la atención y la flexibilidad cognitiva de escolares. *Liberabit*, 27(2), 1-16.  
[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272021000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272021000200004&script=sci_arttext)
- Cabascango, K., Pillajo, A., Bedón, A. y Yepez, E. (2020). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y las funciones ejecutivas. *Revista Cognosis. Revista de Filosofía*,

- Letras y Ciencias de la Educación*, 5(1), 61-78.  
<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2016>
- Casais, D., Flores, M. y Domínguez, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta De Investigación Psicológica*, 7(2), 2718 - 2726. <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.06.001>
- Castillejo, R., Márquez, V., Morán, K. y Merchán, M. (2023). Sistematización de resultados del proyecto acompañamiento psicoeducativo a cuidadores habituales de niñas y niños para la prevención de violencia. *Revista Minerva*, 4(6), 93-109. <https://revistas.ug.edu.ec/index.php/minerva/article/view/2229>
- Castillo-Castro, P. (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla - Piura* [Tesis de pregrado, Universidad de Piura]. Repositorio Institucional PIRHUA. <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/2564>
- Castillo, L., Fonseca-Beltrán, L. y Dávila, D. (2022). Asociación entre estilos de crianza y percepción del funcionamiento familiar en madres adolescentes. *Revista Internacional de Humanidades*, 11, 2-9. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4315>
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L. y Romero-Acosta, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte. *Búsqueda*, 2(15), 64-70. <https://doi.org/10.21892/01239813.97>
- Cerda, J. y Villaroel del P., L. (2007). Interpretación del test de Chi-cuadrado ( $X^2$ ) en investigación pediátrica. *Revista chilena de pediatría*, 78(4), 414-417. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062007000400010>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2018). *Las familias y su protección jurídica*. [https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Ninez\\_familia/Material/trip-familias-juridicas.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Ninez_familia/Material/trip-familias-juridicas.pdf)
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio BVS. [https://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba\\_julia.pdf](https://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf)
- Correa, M. (2022). *Variables influyentes en la flexibilidad cognitiva en adolescentes* [Tesis de posgrado, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Repositorio digital Konrad Lorenz. <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/4962>

- De Vincezi, A. y Tudesco, F. (2009). La educación como proceso de mejoramiento de la calidad de vida de los individuos y de la comunidad. *Revista Iberoamericana de educación*, 49(7), 1-12. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2047>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (s.f). *Estratificación socioeconómica para servicios públicos domiciliarios*. <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica#preguntas-frecuentes>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2020, Junio 26). *Estructura familiar padres*. <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Sistema-de-monitoreo/Indicadores-sociodemogr%C3%A1ficos/Tipologias-de-familias/Paginas/estructura-familiar-padres.aspx>
- Duarte-Rico, L., García-Ramírez, N., Rodríguez-Cruz, E. y Bermúdez-Jaimes. M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113-124. <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/970>
- García , M. (2021). *Educación en colombia: un estudio sobre apartheid educativo*. DeJusticia. <https://www.dejusticia.org/publication/educacion-y-clases-sociales-en-colombia-un-estudio-sobre-apartheid-educativo/>
- Gómez, M. (2018). *Estilos de crianza más frecuentes, utilizados por un grupo de rescatistas con hijos entre los 3 y 18 años* [Tesis pregrado, Universidad Rafael Landívar]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Gomez-Melissa.pdf>
- Harman, J. J., Kruk, E., & Hines, D. A. (2018). Parental alienating behaviors: An unacknowledged form of family violence [Comportamientos alienantes de los padres: una forma no reconocida de violencia familiar]. *Psychological bulletin*, 144(12), 1275-1299. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30475019/>
- Haro, Y. (2017). *Estilos de crianza y acoso escolar en estudiantes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Comas, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3275>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. P. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education.
- Hoskins, D. H. (2014). Consequences of parenting on adolescent outcomes [Consecuencias de la crianza de los hijos en los resultados de los adolescentes]. *Journal of societies*, 4(3),

506-531.

[https://scirp.org/\(S\(i43dyn45teexjx455qlt3d2q\)\)/reference/referencespapers.aspx?referenceid=1599512](https://scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/referencespapers.aspx?referenceid=1599512)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2020, 30 de Junio). *Pautas para identificar tu estilo de crianza*. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/estilos-de-crianza>

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses [INMLCF]. (2022, 27 de Octubre). *Cifras de violencia intrafamiliar en Colombia*. <https://www.medicinalegal.gov.co>

Isaza, L. (2018). Las prácticas educativas familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Revista Encuentros*, 16(1), 78-90. <http://dx.doi.org/10.15665/.v16i01.635>

Játiva, R., Garcés, D. y Eugenio, E. (2020). *Estilos de crianza en conductas violentas de personas con sentencia por delitos contra la mujer* [Tesis de posgrado, Universidad Internacional SEK]. Repositorio Digital Universidad Internacional SEK. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3774>

Jiménez, J. (2017) *Crianza, prosocialidad y relaciones entre los pares en la adolescencia. factores implicados en los comportamientos antisociales* [Tesis de doctorado, Universitat de Valencia]. Teseo. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=q%2BYBbnBLDP8%3D>

Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>

Jorge, E. y González, C. (2018). Estilos de crianza percibidos y su relación con variables socio-demográficas en adultos que consultan por sus hijos. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 639-662. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/article/view/65294>

Ley 1090 de 2006. (2006, 6 de septiembre). Congreso de la República. Diario oficial No 43.383. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>

Ley 1098 del 2006. (2006, 8 de noviembre). Código de la Infancia y la Adolescencia. Diario oficial No 46.446. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Ley 115 del 1994. (1994, 8 de febrero). Ley general de educación en Colombia. Diario oficial No 41.214. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

- Ley 1453 del 2011. (2011, 24 de junio). Ley de seguridad ciudadana. Diario oficial No 48.110. [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1453\\_2011.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1453_2011.html)
- Luje, J. (2018). *Estilos de crianza y la estratificación del nivel socioeconómico en padres de familia de los niños y niñas de los centros infantiles del buen vivir del cantón ambato*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Pucesa. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2360/1/76647.pdf>
- Mansilla, M. E. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116.
- Merchán, M., Márquez, V., Yanez, J. y Estrella, L. (2020). Estilos de crianza ante violencia infantil. *Reciamuc*, 5(1), 416-429. <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/630>
- Meza, A. y Candela, V. (2021) Estilos de crianza familiar y violencia escolar en adolescentes de Lima Norte. *PsiqueMag*, 10 (2), 58-68. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/>
- Moreno, A. A., Ochoa, Y. D. y Díaz, D. S. (2017). Pautas y estilos de crianza presentes en las familias hondureñas en el año 2015. *Revista Ciencia Y Tecnología*, (20), 177–191. <https://doi.org/10.5377/rct.v0i20.5502>
- Muñoz, J. A. (2019). *Relación entre las dimensiones de los estilos parentales e inhibición y flexibilidad cognitiva en jóvenes de 12 años* [Tesis de maestría, Universidad Internacional de La Rioja]. Reunir. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/8813>
- Nerín, N., Pérez, M. y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. [https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna\\_vol.2.pdf](https://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf)
- Neyra, K. y Briones, J. (2022). *Relación entre los estilos parentales y las habilidades sociales en estudiantes universitarios de Rioja-Nueva Cajamarca* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio insitucional UCSS. <https://repositorio.ucss.edu.pe/handle/20.500.14095/1730>
- Nieri, L. P. (2017). Diferencias entre la sensibilidad paterna según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 36(1). 61-82. <http://rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/102>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Universal parenting support to prevent abuse and neglect: A policy call for national governments* [Apoyo universal a la crianza de los

*hijos para prevenir el abuso y el descuido: Un llamado político para los gobiernos nacionales*]. <https://www.who.int/es/publications/m/item/universal-parenting-support-to-prevent-abuse-and-neglect-a-policy-call-for-national-governments>

- Ortiz-Zavaleta, M. L. y Moreno-Almazán, O. (2016). Los estilos parentales: implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media. *Revista digital internacional de psicología y ciencia social*, 2(1), 76-94. <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipecs.unam.2.1.2016.61.76-88>
- Papalia, D. E., Wendkos, S. y Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. McGraw Hill. [https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod\\_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf](https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf)
- Peña, P. A., Villavicencio, L. F., Palacios, M. D. y Mera, J. C. (2015). Maternidad adolescente y estilo de crianza actual. *Acción Pedagógica*, 24(1), 62-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6224812>
- Pérez, D. L., Álzate, J. A., Cardona, M. Á. y Méndez, Y. A. (2020). Prácticas de crianza tradicionales, estilos de crianza parentales de riesgo en madres con hijos adolescentes. *Cuardenos del Chaeh*, 39 (112), 251-271. <https://www.proquest.com/docview/2639355032/57DF1FE0BFFC4152PQ/1?accountid=207692>
- Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs no probabilísticas. *Política y cultura*, (13), 263-276. <https://www.redalyc.org/pdf/267/26701313.pdf>
- Pinta, S., Pozo, M., Yopez, E., Cabascango, K. y Pillajo, A. (2019). Primera Infancia: Estudio Relacional De Estilos De Crianza y Desarrollo De Competencias Emocionales. *CienciAmérica*, 8(2). 1-18. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v8i2.232>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2022). *Programa Forja para el cambio social y la paz*. <https://www2.javerianacali.edu.co/videos/programa-forja-para-el-cambio-social-y-la-paz#gsc.tab=0>
- Raya, A. (2009). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. [Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba]. Helvia. <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/2351>
- Revalcaba, N., Gallegos, J., Robles, F., Morales, A. y Gonzáles, G. (2012). Inteligencia emocional en la mejora de los estilos educativos de padres con hijos en edad escolar. *Salud y sociedad*, 3(3), 283-291. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/salsoc/v3n3/3n3a04.pdf>

- Robinson, C., Mandleco, B., Olsen, S. & Hart, C. (1995). Authoritative, authoritarian, and permissive parenting practices: development of new measure [Prácticas autoritativas, autoritarias y permisivas de crianza: Desarrollo de nuevas medidas]. *Psychological Reports*, 77, 819-830.  
[https://www.researchgate.net/publication/284239814\\_The\\_Parenting\\_Styles\\_and\\_Dimensions\\_Questionnaire\\_PSDQ](https://www.researchgate.net/publication/284239814_The_Parenting_Styles_and_Dimensions_Questionnaire_PSDQ)
- Rodríguez-Villamizar, L. y Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilo de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander*, 51(3), 228-238.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-08072019000300228#B19](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-08072019000300228#B19)
- Romero, K., Fonseca, L., Verhelst, S. y Restrepo, J. (2021). Relación entre los estilos de crianza, el estado emocional de los padres, la ideación suicida y síntomas depresivos en niños de 9 a 11 años. *Informes Psicológicos*, 21 (2), 229-242.  
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/7218>
- Sánchez, C., Carmona, L. y Vega Villanueva, N. (2019). Estilos de Crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 16(1), 67-86. 10.29059/rpcc.20191126-92
- Sierra-Becerra, S. y Rincón-Lozada, C. (2019). Tipología familiar asociada a desempeño neuropsicológico en preescolares. *Archivos de Neurociencias INN*, 24(3), 13-24.  
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumenI.cgi?IDREVISTA=80&IDARTICULO=90165&IDPUBLICACION=8588>
- Tejada, M. (2012). Variables sociodemográficas según turno escolar, en un grupo de estudiantes de educación básica: un estudio comparativo. *Revista de Pedagogía*, 33 (92), 235-269.  
<https://www.redalyc.org/pdf/659/65926546002.pdf>
- Tilano, L., Londoño, N. y Tobón, K. (2018). Crianza en Colombia: Relevancia y avances de Investigación. *Psicología desde el Caribe*, 35(2), 156-170.  
<https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/8175/214421446439>
- Torio, S., Peña, J. y Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales: una revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la educación. Revista*

- interuniversitaria*, 20, 151-178. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743/article/view/988/1086>
- Tur-Porcar, A. M., Mestre, M. V., Samper, P. y Malonda, E. (2012). Crianza y agresividad de los menores: ¿es diferente la influencia del padre y de la madre?. *Psicothema*, 24(2), 284-288. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3859010>
- Urrego, Y., Restrepo, J., Pinzón, S., Acosta., J., Díaz, M. y Bonilla, C. (2014). Vínculo afectivo entre pares y cognición en la infancia intermedia. *Psychological Research*, 7(2), 51-63. <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v7n2/v7n2a06.pdf>
- Valenzuela, M., Ibarra, A., Zubarew, T. y Correa, L. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. *Index. Enfermería*, 22(1), 50-54. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962013000100011&script=sci\\_arttext](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962013000100011&script=sci_arttext)
- Vásquez, T. (2015). *Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos* [Tesis posgrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional U de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21714>
- Vega, M. F. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *Podium*, 37, 89-106. <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/2564V>
- Velásquez, P. y Villouta, A. (2013). *Adaptación y Validación del “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ) de Robinson y cols. (1995), en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán* [Tesis pregrado, Universidad del BíoBío]. Repositorio UBioBio. <http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/622/1/Vel%C3%A1squez%20Belmar,%20Paulina.pdf>
- Villamizar, Y. P. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. *Trabajo social*, (6), 77-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4389458>
- Vite, A. y Ortiz, A. B. (2013). Orden de nacimiento y asincronía materna. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 6(1), 17-23. <https://reviberopsicologia.iberro.edu.co/article/view/rip.6102/220>
- Wu, C. W., Chen, W. W. & Jen, C. H. (2021). Emotional Intelligence and Cognitive Flexibility in the Relationship Between Parenting and Subjective Well-Being [Inteligencia emocional y flexibilidad cognitive en la relación entre la crianza de los hijos y el

- bienestar subjetivo]. *Journal of Adult Development*, 28(1), 106-115. <https://link-springer-com.bdbib.javerianacali.edu.co/article/10.1007/s10804-020-09357-x>
- Yanchapaxi, N. P., Solórzano, G. A., Márquez, V. M. y Molina, C. R. (2021). Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *Reciamuc*, 5(3), 208-221. <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/690>
- Zegarra, R., Zeladita, J., Cuba, J., Castillo, H., Moran, G. I., y Cárdenas, L. (2023). Asociación entre los estilos de crianza y el rol de los adolescentes peruanos en el acoso escolar, 2019. *Revista Cuidarte*, 14(1), 1-15. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.2679>



**DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE QUIEN RESPONDE EL CUESTIONARIO**

15. Nombre completo: \_\_\_\_\_
16. Edad: \_\_\_\_\_
17. Sexo: ( ) Hombre ( ) Mujer ( ) Prefiero no responder
18. Etnia:  
( ) Indígena ( ) Gitano o Romano  
( ) Blanco(a)/mestizo(a) ( ) Otro, ¿cuál?: \_\_\_\_\_  
( ) Afrodescendiente/afrocolombiano  
( ) Mulato(a)
19. Ocupación:  
( ) Hogar ( ) Desempleado/a  
( ) Empleado/a ( ) Jubilado/a  
( ) Independiente ( ) Otra, ¿cuál?: \_\_\_\_\_
20. Nivel educativo:  
( ) Primaria incompleta ( ) Técnico /tecnológico  
( ) Primaria completa ( ) Pregrado  
( ) Bachillerato incompleto ( ) Posgrado  
( ) Bachillerato completo ( ) No escolarizado/a
21. Estado civil:  
( ) Soltero/a ( ) Separado/a- Divorciado/a  
( ) Casado/a ( ) Viudo/a  
( ) Unión libre
22. Relación con el menor por el que responde el cuestionario:  
( ) Padre ( ) Abuelo/Abuela  
( ) Madre ( ) Otro, ¿cuál?: \_\_\_\_\_
23. ¿Usted convive con el otro progenitor de su hijo(a)?  
( ) Sí  
( ) No, pero él/ella está presente en la crianza de su hijo  
( ) No, y no está presente en la crianza de su hijo  
( ) No aplica
24. ¿Cuántos hijos tiene usted? \_\_\_\_\_
25. ¿Usted presenta alguna discapacidad?  
( ) No ( ) Sí, ¿cuál?: \_\_\_\_\_

*A continuación encontrará el Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza*

## CUESTIONARIO DE DIMENSIONES Y ESTILOS DE CRIANZA

*Creado por Robinson et al. (1995), adaptado al español por Velásquez y Villouta (2013)*

Este cuestionario mide con qué frecuencia y de qué modo usted actúa/interactúa con su hijo/a. Recuerde que se velará por la privacidad de sus respuestas. El tiempo aproximado para responder el cuestionario son 10 minutos.

### Instrucciones:

Por favor, lea cada frase del cuestionario y piense: *con qué frecuencia usted actual/interactúa de este modo*, y marque con una **X** la casilla que corresponda a su respuesta.

Responda **TODAS** las preguntas con la mayor sinceridad posible.

Ítems	(1) Nunca	(2) De vez en cuando	(3) Casi la mitad del tiempo	(4) Muy seguido	(5) Siempre
1. Animo a mi hijo a hablar sobre sus problemas.					
2. Educo a mi hijo más con castigos que con el uso de la razón.					
3. Conozco los nombres de los amigos de mi hijo.					
4. Considero que es difícil disciplinar a mi hijo.					
5. Felicito a mi hijo cuando se porta bien.					
6. Le pego a mi hijo cuando es desobediente.					
7. Bromeo y juego con mi hijo.					
8. Evito regañar y/o criticar a mi hijo, aun cuando no se comporta de la forma que deseo.					
9. Soy cariñoso cuando mi hijo se encuentra herido o frustrado.					
10. Castigo a mi hijo quitándole privilegios sin darle explicaciones.					
11. Consiento a mi hijo.					
12. Apoyo y entiendo a mi hijo cuando está enojado o molesto.					
13. Le grito a mi hijo cuando se porta mal.					
14. Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo.					
15. Permito que mi hijo moleste a otras personas.					

Ítems	(1) Nunca	(2) De vez en cuando	(3) Casi la mitad del tiempo	(4) Muy seguido	(5) Siempre
16. Comunico a mi hijo lo que espero de él con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.					
17. Regaño y critico a mi hijo para lograr que mejore.					
18. Muestro paciencia con mi hijo.					
19. Agarro con fuerza a mi hijo cuando está siendo desobediente.					
20. Amenazo con castigos a mi hijo y después no los llevé a cabo.					
21. Respondo con palabras y acciones a los sentimientos y necesidades de mi hijo.					
22. Permito que mi hijo dé su opinión con respecto a las reglas familiares.					
23. Discuto o peleo con mi hijo.					
24. Tengo confianza en mis habilidades para criar a mi hijo.					
25. Explico a mi hijo las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.					
26. Parezco estar más preocupado de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mi hijo.					
27. Le digo a mi hijo que valoro sus intentos y sus logros.					
28. Castigo a mi hijo dejándolo solo en alguna parte sin darle antes una explicación.					
29. Ayudo a mi hijo a entender el efecto de su comportamiento, animándolo a hablar de las consecuencias de sus acciones.					
30. Temo que disciplinar a mi hijo cuando se porte mal hará que no me quiera.					
31. Considero los deseos de mi hijo antes de decirle que haga algo.					

Ítems	(1) Nunca	(2) De vez en cuando	(3) Casi la mitad del tiempo	(4) Muy seguido	(5) Siempre
32. Me enojo con mi hijo.					
33. Conozco los problemas o preocupaciones de mi hijo en la escuela.					
34. Amenazo con castigar a mi hijo frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.					
35. Le muestro cariño a mi hijo con besos y abrazos.					
36. No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo.					
37. Uso el castigo físico con mi hijo como una forma de disciplina.					
38. Castigo a mi hijo luego de alguna mala conducta.					
39. Me disculpo con mi hijo cuando me equivoco en su crianza.					
40. Le digo a mi hijo qué hacer.					
41. Cedo cuando mi hijo hace un escándalo por algo.					
42. Converso con mi hijo cuando se porta mal.					
43. Le pego a mi hijo cuando se porta mal.					
44. No estoy de acuerdo con mi hijo.					
45. Permito que mi hijo interrumpa a los demás.					
46. Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo.					
47. Cuando mi hijo se pelea con otro, primero lo castigo y después le pregunto por qué lo hizo.					
48. Motivo a mi hijo para que se exprese libremente, incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.					
49. Le ofrezco recompensas a mi hijo para que cumpla con lo que le pido.					

Ítems	(1) Nunca	(2) De vez en cuando	(3) Casi la mitad del tiempo	(4) Muy seguido	(5) Siempre
50. Regaño o critico a mi hijo cuando su comportamiento no cumple con lo que espero de él.					
51. Soy respetuoso con las opiniones de mi hijo motivándolo para que las exprese.					
52. Establezco reglas estrictas para mi hijo.					
53. Le explico a mi hijo cómo me siento cuando se porta bien o mal.					
54. Amenazo a mi hijo con castigarlo sin justificación alguna.					
55. Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.					
56. Cuando mi hijo pregunta por qué tiene que conformarse con algo, le digo: "porque yo lo digo" o "porque soy tu padre/madre".					
57. Me muestro inseguro sobre cómo resolver los problemas de mala conducta de mi hijo.					
58. Le explico a mi hijo las consecuencias de su comportamiento.					
59. Le exijo a mi hijo que haga determinadas cosas o actividades.					
60. Conduzco la mala conducta de mi hijo hacia una actividad más adecuada.					
61. Sacudo con fuerza a mi hijo cuando desobedece.					
62. Insisto en las razones o motivos de las reglas.					

Ha finalizado la prueba, por favor revise que ha respondido cada pregunta una única vez.

Por favor, asegurese de enviar los siguientes documentos incluidos en el paquete con su hijo al colegio:

- Consentimiento informado **firmado**.
- Asentimiento informado **firmado**.
- Cuestionario sociodemográfico y Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza **completamente diligenciados**.

*Agradecemos por su participación, estaremos en contacto para compartir los resultados de la investigación.*

## ANEXO B. CONSENTIMIENTO INFORMADO

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) acudiente

Desde la asignatura Trabajo de Grado, y bajo la dirección del docente Sebastian Jiménez Jiménez, las estudiantes Isabella Gómez León, Maria Isabela Herrera Gómez y Sofía Restrepo Mejía, pertenecientes a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo de grado "RELACIÓN ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS, ESTILOS DE CRIANZA Y FLEXIBILIDAD COGNITIVA EN NIÑOS ESCOLARES DE CALI, COLOMBIA", el cual tiene como objetivo general: identificar la relación entre variables sociodemográficas, estilos de crianza percibidos por los cuidadores y flexibilidad cognitiva en niños de 9 a 11 años de cinco colegios de Cali, Colombia. Para lo cual, se plantearon los siguientes objetivos específicos: Reconocer las variables sociodemográficas de los niños y sus cuidadores que se relacionan con los estilos de crianza; Caracterizar los estilos de crianza percibidos por los cuidadores de los niños de 9 a 11 años de cinco colegios de Cali, Colombia; y, evaluar la flexibilidad cognitiva de los niños de 9 a 11 años de cinco colegios de Cali, Colombia; y, relacionar las variables sociodemográficas con los estilos de crianza percibidos por los cuidadores y la flexibilidad cognitiva de los niños de 9 a 11 años. El proyecto de investigación se planteó abordar desde el paradigma cuantitativo, para el cual se planteó abordar las variables de interés mediante pruebas psicométricas que se describirán más adelante.

Los beneficios que usted o su hijo/a pueden obtener por su participación son: invitación a proceso de psicoeducación sobre estilos de crianza donde se discutirá la diferencia entre los diferentes estilos existentes con sus repercusiones a mediano y largo plazo para su hijo o hija, realizado por parte de las investigadoras posterior al proceso de evaluación y análisis de las variables. Dado que la investigación conlleva la interacción directa con niños e indirecta con padres, bajo las normativas vigentes se considera que esta investigación presenta un riesgo mínimo.

La participación en la investigación consta de:

1. Firma del consentimiento y asentimiento informado (este documento y el siguiente).
2. Diligenciar el cuestionario para identificar su estilo de crianza, '*Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza*' (PSDQ) con duración estimada de 15 minutos.
3. Enviar el consentimiento y asentimiento informado, y la prueba PSDQ diligenciada a la institución.
4. Se aplicará la prueba '*Wisconsin Card Sorting Test*' (WCST) a su hijo o hija, con aplicación estimada de 12 minutos, la cual pretende cuantificar la flexibilidad cognitiva del menor.
5. Se le enviará información sobre la realización del proceso de psicoeducación mencionado.

Antes de aceptar o rechazar la participación de su hijo/a en la investigación, debe tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de dar su consentimiento para la participación suya y de su hijo/a en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.
- Sus datos personales o los datos de su hijo/a y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un CÓDIGO/PSEUDÓNIMO para identificarlo. En tal sentido, la información no se revelará en la institución, usando nombres propios o datos sociodemográficos que pueda identificarlo.
- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá RETIRARSE en cualquier momento, sin necesidad de informar sus razones.
- NO recibirá ningún beneficio económico por la participación suya o de su hijo/a.
- NO tendrá que hacer un gasto económico durante la participación de su hijo/a.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la Resolución No. 008430 de 1993 que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de la participación suya o de su hijo/a puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi aceptación para que mi hijo/a participe en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para la realización de la prueba 'Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza' (PSDQ) a usted y la prueba 'Wisconsin Sorting Card Test' (WSCT) a su hijo/a.

Yo, \_\_\_\_\_, identificado con CC \_\_\_\_\_ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de pregrado de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO mi participación y la participación en esta investigación de mi hijo/a \_\_\_\_\_ identificado con TI \_\_\_\_\_. Se firma a los días \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ del año 20 \_\_\_\_.

\_\_\_\_\_  
FIRMA ACUDIENTE 1  
Nombre: \_\_\_\_\_  
CC: \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
FIRMA ACUDIENTE 2  
Nombre: \_\_\_\_\_  
CC: \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
FIRMA MENOR DE EDAD  
Nombre: \_\_\_\_\_  
TI: \_\_\_\_\_  
Colegio: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
TESTIGO  
Firma \_\_\_\_\_  
Nombre: \_\_\_\_\_  
CC: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma del ESTUDIANTE 1  
Isabella Gómez León  
CC. 1053873865  
isabellagomezl17@javerianacali.edu.c  
o  
3136291223

\_\_\_\_\_  
Firma del ESTUDIANTE 2  
Maria Isabela Herrera Gómez  
CC. 1002970608  
mihg@javerianacali.edu.co  
3214684217

\_\_\_\_\_  
Firma del ESTUDIANTE 3  
Sofia Restrepo Mejía  
CC. 1010145674  
sofiarestrepomejia@javerianacali.edu.co  
3125088771



\_\_\_\_\_  
Firma del director del trabajo de grado que podrán contactar en caso de tener dudas o comentarios sobre el proceso de investigación o el proyecto.

Sebastián Jiménez Jiménez  
CC. 79879997  
jimenezs@javerianacali.edu.co  
+57 (2) 3218200 Ext 8751

## ANEXO C. PROTOCOLO DE ATENCIÓN EN CRISIS



### FORMATO PROTOCOLO DE ATENCIÓN EN CRISIS EN EL MOMENTO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

FECHA:	SEMESTRE ACADÉMICO: <b>2023-1</b>
PROGRAMA ACADÉMICO: <b>PSICOLOGÍA</b>	
NOMBRE ASIGNATURA: <b>TRABAJO DE GRADO I</b>	
NOMBRE ESTUDIANTE: Isabella Gómez León	CODIGO: 8949476
NOMBRE ESTUDIANTE: Maria Isabela Herrera Gómez	CODIGO: 8946410
NOMBRE ESTUDIANTE: Sofia Restrepo Mejía	CODIGO: 8950129

Elaborado por:  
Grupo de Investigación Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (BITACUS)  
Pontificia Universidad Javeriana de Cali


A continuación, se presenta un plan de apoyo para la intervención en crisis y remisión a soporte profesional, que debe ser desarrollado por los/as investigadores en caso de que alguno de los participantes del estudio, presente una crisis durante el desarrollo de: la aplicación de los cuestionarios y requiera acompañamiento psicológico.

Se resalta que la estrategia a implementar contará con el apoyo de la red de servicios de cada una de las instituciones universitarias vinculadas o el servicio personal de cada participante; los/as investigadores actuarán, en caso de ser necesario, como un canal de orientación para el acceso a estos servicios.

Adicionalmente, se deja claro que el propósito de este protocolo de atención en crisis, es tener las instrucciones y ruta de apoyo para dar respuesta ante posibles situaciones donde los participantes lo requieran. El protocolo de atención en crisis se describe a continuación:

1. Observar e identificar posibles riesgos que atenten contra la integridad física, psicológica o social del participante. En caso de ser necesario, se hará la remisión al servicio de Urgencias Médicas más cercano para asegurar el bienestar del participante.
2. Asegurar un espacio seguro en el que el participante en crisis tendrá privacidad y protección a su dignidad e integridad. Se inicia en este espacio el proceso de intervención de emergencia con el objetivo de promover el restablecimiento de la estabilidad emocional del participante.
3. Se establece contacto con el participante y se promueve la verbalización de necesidades y/o factores estresores, de modo que se logra identificar el detonante de la crisis.

4. Se promueve la disminución de la activación fisiológica mediante ejercicios guiados por parte de las investigadoras, como por ejemplo: ejercicios de respiración diafragmática, relajación muscular progresiva y ejercicios de orientación.
5. Se plantea un plan de acción concreto que permita generar una respuesta adaptativa ante el estímulo que detonó la crisis. En caso de considerarse que el participante no se encuentra en las facultades para desarrollar por sí solo el plan y recobrar su estabilidad emocional, se establecerá contacto con el o la psicóloga de la institución educativa, quien se registrará por los protocolos institucionales para establecer el contacto con el tutor legal y servicios pertinentes.
6. Se informará a la institución educativa y acudientes del menor sobre la situación presentada de modo que se podrán activar rutas institucionales en caso de ser necesarias.
7. En caso de que el participante manifieste su disposición a seguir con la aplicación de la prueba y cuente con la autorización por parte de sus tutores legales, se acordará un nuevo espacio para la reanudación del proceso. En el caso contrario, el participante podrá abandonar el proceso sin repercusión alguna.

FIRMA ESTUDIANTE:	Isabella Gómez León
FIRMA ESTUDIANTE:	Maria Isabela Herrera Gómez
FIRMA ESTUDIANTE:	Sofía Restrepo Mejía
FIRMA DIRECTORA O DIRECTOR:	 Sebastián Jiménez Jiménez

**ENTREGAR ESTE DOCUMENTO EN FORMATO DE ARCHIVO PDF**  
**Enviar a [tg.psicologia@javerianacali.edu.co](mailto:tg.psicologia@javerianacali.edu.co)**